REVISTA

EREH

Vol. 1

LA HISTORIA OFICIAL A DEBATE



Encuentro Regional de Estudiantes de Historia

Revista EREH

Volumen 1:

"La Historia Oficial a debate"



Revista EREH, Vol. 1.
“La Historia oficial a debate”

Comisión Transversal de estudiantes de historia
de la región de Valparaíso.

Publicado por la facultad de Humanidades
de la Universidad de Playa Ancha.

Diagramación: Rodrigo Morales Valdés, Kim López.
Diseño de portada e interiores: Kim López.

Se termino de imprimir esta edición limitada el mes de Agosto.
Impreso en el Servicio de imprenta
Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, 2011.

EDITORIAL

"Los mismo hechos pueden
ser tratados de modos muy distintos.
Los usos de la memoria pueden
justificar la repetición del pasado
como legitimar la transformación del presente.
Pero los diferentes usos
se guían por una misma brújula: el futuro"[1]

(Norbert Lechner)

La Comisión Transversal de Estudiantes de Historia, compuesta por estudiantes de la Universidad de Valparaíso, la Universidad de Playa Ancha y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, tuvieron el agrado de invitar a estudiantes de pre y post grado, en proceso de investigación y público en general de Valparaíso, a participar del Primer Encuentro Regional de Estudiantes de Historia.

Este espacio de discusión nació de la necesidad regional de debatir las percepciones históricas de las siete escuelas que imparten la disciplina. Con el objetivo de potenciar las líneas de investigación presentes en las inquietudes de los estudiantes de las diversas escuelas de Historia.

Desde esa perspectiva nuestros objetivos principales que nos llevaron a juntarnos y conformar el I Encuentro Regional de Estudiantes de Historia eran el hecho de 1) generar un espacio de discusión de la historia regional, nacional y latinoamericana desde la perspectiva de los estudiantes de pregrado de las escuelas de Historia de la región. 2) Fomentar la publicación de trabajos de investigadores jóvenes, partiendo por una publicación digital (Revista EREH) de los trabajos seleccionados. 3) Crear un espacio permanente de investigación para los estudiantes de la región a través del fomento de publicaciones por parte de las distintas organiza-

1 Lechner, Norbert. Las sombras del Mañana. LOM. 2002.

ciones estudiantiles de las carreras y escuelas de Historia. 4) Contribuir a la realización de un Segundo Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia y para el VI Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Historia de octubre del 2011.

Desde dicha perspectiva presentamos cuatro áreas en las cuales poder investigar y participar, siendo estas: Historia de la Educación, Chile en el contexto Latinoamericano, Valparaíso - Chile, Relaciones económicas del Puerto, Historia del arte Porteño.

Finalmente tras la participación de distintos estudiantes que mandaron sus ponencias, se realizó con exito el I EREH y se sientan las bases para darle permanencia y continuidad al trabajo realizado a partir del inicio de las coordinaciones necesarias para levantar el II Encuentro Regional de Estudiantes de Historia.

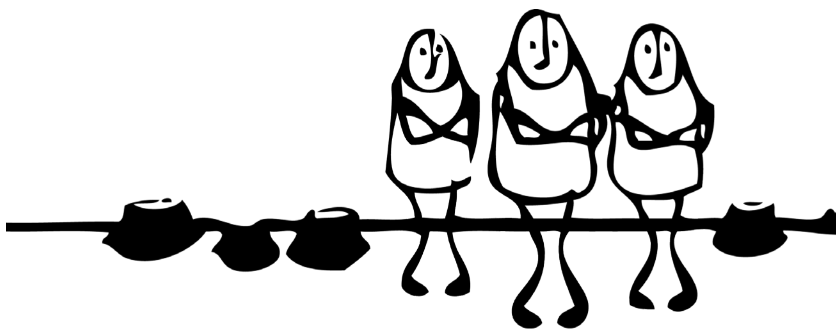
Esta Revista pasa a ser entonces la síntesis de ese esfuerzo mancomunado. Teniendo también la intención de hacer perdurar este trabajo, consolidamos lo hecho en el 2010 y dejamos a disposición de todos los interesados la recopilación de las ponencias presentadas en el I EREH. Esperando que vengan muchas más instancias como estas, que la misma revista siga sumando volumenes y que otros puedan también sumarse al trabajo coordinativo para que este espacio de discusión y análisis no se pierda sino que se consolide cada vez más.

COMITÉ EDITORIAL[2]
Agosto 2011

[2] COMITÉ EDITORIAL REVISTA EREH: Rodrigo Morales, Kim López. Comisión Transversal de Estudiantes de Historia de la Región de Valparaíso.

Primera Mesa

Perspectivas sobre la marginalidad:
Mapuches, prostitutas y asesinos.



PENA DE MUERTE EN EL CHILE DE LOS SESENTA
Un acercamiento histórico a través de una fuente cinematográfica: El Chacal de Nahueltoro de Miguel Littín[1]

Por Alejandra Baeza González[2]

Palabras Clave

Historiografía, cine, fuente histórica, microhistoria.

Resumen

El presente trabajo se enmarca en la temática de los procesos judiciales en la década de los sesenta, mirando la problemática desde Miguel Littín, específicamente en la película "El Chacal de Nahueltoro", quien hace una crítica hacia este sistema. Ahora bien, surgen una serie de preguntas respecto a la motivación de la elección de la problemática; en primera instancia ¿por qué recurrir al cine como fuente histórica? ¿Por qué esta película o fuente audiovisual y no otra?

Es el Chacal de Nahueltoro una de las películas más conocidas de Miguel Littín, cuyo revuelo no sólo ha alcanzado a la esfera social, sino también al ámbito de la política; el caso que se narra en este filme es completamente verídico. El siguiente trabajo se propone entonces analizarlo desde dos niveles para confirmarlo como fuente histórica: una lectura cinematográfica, y una lectura histórica, tras una revisión del contexto en el cual se enmarca, y una breve discusión sobre por qué comprender al cine como fuente histórica.

---

[1] LITTÍN, Miguel. El Chacal de Nahueltoro. Película chilena. 1969.

[2] Estudiante de Pedagogía y Licenciatura en Historia, mención en Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

1. Introducción

El presente trabajo se enmarca en la temática de los procesos judiciales en la década de los sesenta y se acota en la problemática mirándolo desde Miguel Littín, específicamente en la película *El Chacal de Nahueltoro*, quien hace una crítica hacia este sistema. Ahora bien, surgen una serie de preguntas respecto a la motivación de la elección de la problemática; en primera instancia ¿por qué recurrir al cine como fuente histórica? Al usar un film se hace ineludiblemente un aporte y una nueva mirada desde la historiografía a la Historia, ya que una cinta por su construcción y su mensaje, constituyen elementos socioculturales que no cualquier documento encierra, de esta forma creemos en una renovación de la fuente y por extensión, de la Historia, presentando una nueva forma de ver y tratar la época señala como una realidad que subyace al discurso común. ¿Por qué esta película o fuente audiovisual y no otra? Considero que esta investigación se alinea a las nuevas corrientes audiovisuales reflejadas en los emergentes festivales documentales y largometrajes como por ejemplo el FIDOCS, en donde el cine busca ahondar en nuevas perspectivas de la memoria colectiva. De esta forma, se ve al *Chacal de Nahueltoro* como **hecho puntual** de la realidad de los sistemas judiciales de aquellos tiempos.

Es el *Chacal de Nahueltoro* una de las películas más conocidas de Miguel Littín, cuyo revuelo no sólo ha alcanzado a la esfera social, sino también al ámbito de la política. El caso que se narra en esta película es **completamente verídico**, la que en un primer momento narra la niñez de un hombre que vivió completamente en la miseria, sin educación, ni rastro de sentido común.; lo cual a una edad madura y de la mano del alcohol lo llevan a asesinar a una mujer y a sus cinco hijos. Este acto significará la condena a muerte de Jorge Valenzuela Torres, quien antes de su ejecución comentaría cuánto le ha servido la educación.

Para tratar y analizar esta historia recogida en la cinta, fue necesario ahondar en dos categorías ejes de nuestro trabajo: el cine como Fuente histórica y el contexto de Miguel Littín que lo impulsó a encar-

nar su crítica. Recién luego de analizar a la película -lo que denominamos como *lectura cinematográfica*- se concluye en una *lectura histórica*, lo que finalmente ligará a la película y la construcción de la Historia, y determinará la naturaleza de este trabajo: la cual parte de la hipótesis de que la microhistoria como práctica, se hace presente a lo largo de todo el análisis y deconstrucción de la obra señalada.

2. El cine como fuente histórica

Como bien sabemos, el cine nace en 1895 como una puesta en escena de una serie de diaporamas en blanco y negro, sin embargo las miradas expectantes sólo se conformaban con éste como una nueva forma de entretención posiblemente celebrándolo como el nuevo arte. Con el paso del tiempo las mentes más despiertas de los intelectuales vieron al cine como una posible fuente. Es así como tres años más tarde Boleslav Matuszewski propuso en un periódico parisino en el artículo *"Une nouvelle source de l'histoire"* la creación de un museo de archivos cinematográficos dedicado a los historiadores, propuesta que como han de imaginar, no tuvo respuesta hasta bien entrada la década de los setenta sólo como interés.

Marc Ferro, miembro de la revista *Les Annales*, vuelve a hacer de estas publicaciones una revolución historiográfica, intentando promover la validez historiográfica del material audiovisual en la década de los setentas -tengamos en cuenta que el cine ya ha evolucionado bastante en calidad de imagen, audio, escenografía, entre otros- y esto se toma de la mano con el movimiento intelectual impulsado por los mismos franceses: el de ampliar la visión histórica positivista de los documentos escritos y la posterior narración constitucional e institucional, adentrándose en la historia cultural, social y de las mentalidades. No obstante, la propuesta aún no está del todo legitimada por aquellos historiadores que le temen a salirse de los marcos conservadores de siempre, confiados en las acciones elitistas que han conducido la historia hasta entonces y en aquellos docu-

mentos que emanan de la razón que objetiva a los sujetos.

Aún hoy se discute sobre el aporte epistemológico que pueda entregar el cine a una investigación histórica, esto por varias razones, entre ellas el valor sublime que muchas veces se le reconoce a los documentos escritos tales como actas, constituciones, gráficos estadísticos y otros aportes que van de la mano con la creciente interdisciplinariedad coadyuvada de las ciencias sociales. También porque el cine, como producto audiovisual, se enmarca en una serie de cuestionamientos que apuntan al proceso mismo de elaboración de la cinta: los movimientos del mercado -gustos que promuevan la compra, el dinero del que dispone la empresa que levanta la cinta en cuestión-, el cine como séptimo arte, la subjetividad del autor de la obra que se presenta como la plataforma en donde se levanta la tesis que subyace a la película misma, la calidad de la investigación contextual y el montaje de las escenas como una manipulación.

Respecto a los movimientos del mercado, el cine viene a ser un muy buen indicador, puesto que revelará, por su éxito en un primer lugar, los gustos de la gente y con ello un perfil psico-cultural de la sociedad. ¿Por qué? Porque efectivamente una película no está hecha de manera azarosa. No sólo el idioma utilizado por los actores y/o personajes manifiestan el lazo comunicativo con el espectador, eso correspondería a un primer nivel; detrás de aquello hay una comunicación del mismo cineasta con el público, que se da a través de los conceptos abstractos que encierra la imagen. Pero estos conceptos son recibidos porque el público también los maneja; de esta manera se forma una dialéctica entre emisor y receptor en donde convergen las visiones y perspectivas del tema tratado, formando adeptos, o bien, rechazos, y revelando así imaginarios, memorias colectivas, historias disimuladas por la “historia oficial” y normativas. Por ello que es sumamente importante revisar los dos ámbitos de lecturas de una película: la *lectura histórica* y la *lectura cinematográfica*. La cinematográfica se refiere a todo aquello que atañe al tema de la comunicación basada en la memoria popular y la tradición oral, además de cómo se lleva a cabo ésta por medio del montaje, respondiendo o no, a vanguardias au-

diovisuales, a través de firmas empresariales que la sustenten, y un sin fin de asuntos técnicos que conciernen a la elaboración y edición misma de la cinta. En cuanto al lenguaje histórico este vendrá a alcanzar zonas no visibles de la Historia, viendo la evolución de las censuras a las que se expuso la cinta o se expone a lo largo del tiempo, como también la revisión de las opiniones y las críticas.

Ahora bien, referente al cuestionamiento sobre el perfil empresarial que tiene el cine, la respuesta es bastante acotada: la idea de que el cine responda a demandas e iniciativas privadas es claramente una ventaja para su utilización como fuente histórica; las firmas privadas no se condicen necesariamente con la opinión de los otros innumerables documentos ocupados como fuentes que sí responden a una ideología institucional lo cual hace que la Historia reciba una comprensión que obedece a las perspectivas de quienes se han responsabilizado por la sociedad; sino más bien presenta a la Historia, por todo lo señalado en el punto anterior, una posibilidad de ahondar en las particularidades, movimientos y fluctuaciones de una sociedad determinada situada en un escenario más amplio, permitiendo observar cómo el proceso global fue recibido y vivido por las masas populares compuestas por sujetos que se distinguen en la medida en que alcanzan a **identificarse** con los personajes y/o temas propuestos por la película.

En torno al asunto de que si la Historia deba basarse en el arte y en la inclusión del cine a esta categoría, ciertamente es un tema mayoritariamente consensuado en una respuesta positiva, ya que como se ha explicado en el punto sobre el lenguaje cinematográfico, el arte también se sienta en que toda sociedad recibe imágenes en función de su propia cultura, por lo que es diacrónico, es decir, puede leerse distinto o incluso opuesto en distintos momentos de su historia, deduciendo así la cultura que abraza o rechaza a la obra de arte.

Referente a las dudas de su validez por ser un montaje de las imágenes, de los personajes e incluso del contexto en el que se investigó, no existen otras palabras más precisas que las de Marc Ferro:

> ¿Quién se va a fiar ni siquiera de los noticiarios si todo el mundo sabe que esas imágenes, esa supuesta representación de la realidad responden a una elección, a una transformación, puesto que se juntan mediante un montaje no controlable, un truco, un trucaje? El historiador no puede apoyarse en documentos de ese calibre. Todo el mundo sabe que trabaja en una jaula de vidrio: "estas son mis referencias, estas son mis pruebas". A nadie se le ocurría pensar que la selección de esos documentos, su recopilación, y el desarrollo de sus tesis constituyan un montaje similar, un truco, un trucaje. Y sin embargo, con la posibilidad de consultar las mismas fuentes ¿a caso los historiadores han escrito todos la misma historia de la Revolución?[3].

Por último, relativo a la subjetividad del autor de la obra que se presenta como la plataforma en donde se levanta la tesis que subyace a la película misma -sea la tesis una denuncia o una descripción en imágenes de un hecho como es el caso de *El Chacal de Nahueltoro*, y por ende como construcción cinematográfica sea objetiva- no es otra cosa que una nueva ventaja que perfilará por sobre todo este trabajo.

> (Es) el largometraje como un producto cultural que da fe y aporta información sobre el universo y el marco vital del autor (…) contiene elementos ideológicos o políticos, cuya revelación ilumina la realidad histórica retratada. Las aspiraciones, los sueños y las creencias de muchos seres humanos hallan una vía de expresión en las producciones populares de los cineastas, e ignorar todos esos elementos equivaldría a privarse del conocimiento de una parte importante de la cultura"[4].

Desprendemos entonces, que estudiar al cineasta y su contexto a través de su película es una forma de hacer microhistoria, puesto que se

---

3 FERRO, Marc. Cine e Historia. Ed. Gustavo Gili. España. 1980. Pág. 24.

4 SHLOMO, Sand. El siglo XX en Pantalla: cien años a través del cine". Barcelona: Crítica. Serie Letras de Humanidad. España. 2005. Pág. 488.

estudia, condensada en él, la cultura de las clases subalternas en una "relación de los sistemas normativos y esa libertad de acción que proporcionan al individuo (...) las incongruencias internas que son parte constitutiva de cualquier sistema de normas"[5] y libertad que se ve reflejada en el momento en que decide hacer este filme y poner en el tapete las incongruencias, que como ya se ha señalado hasta el cansancio, del sistema normativo judicial chileno de la constitución vigente en la década de los sesenta.

3. Contexto

"Miguel Littín, hijo de Hernán y Cristina, director de cine y uno de los cinco mil chilenos con prohibición absoluta de regresar…"[6] es como describe Gabriel García Márquez a Miguel Littín en su libro: *Las aventuras de Miguel Littín, clandestino en Chile*, una obra destinada a ahondar en la vida y milagros de este cineasta, que como veremos es director de *El Chacal de Nahueltoro*, una de las películas que ha causado mayor revuelo a nivel político y social, tanto en su época como en tiempos actuales.

Al *Chacal de Nahueltoro* se lo debe entender, primero que todo, como parte de la eclosión del Nuevo Cine Latinoamericano y chileno, movimiento que surgió como producto del Primer Festival de Cine y Encuentro de Cineastas Latinoamericanos, efectuado en Viña del Mar en 1967. Allí un grupo de realizadores del continente manifestó la urgencia de hacer un cine distinto, con sus raíces puestas en la realidad del subdesarrollo, y comprometido con el cambio político y social.

Las motivaciones propias de Littín, ante la tarea de llevar a cabo un filme, radican por completo en el aspecto de lo social. Incluso podríamos llegar a hablar de este director como un denunciante de los aspectos más burdos que conviven en nuestra sociedad, siendo éstos muchas veces ignorados por el inconsciente colectivo, el cual se deja llevar en el mayor de los casos por regalías y privilegios nimios de un estado-sociedad que

5 LEVI, Giovanni. Sobre Microhistoria. Editorial Biblos. Bs As. 1993. Pág. 136.

6 GARCÍA Márquez, Gabriel. Las aventuras de Miguel Littín clandestino en Chile. Plaza&Janes. Barcelona. 1986. Pág. 2.

intenta borrar de las mentes el mal recuerdo de tiempos pasados, pero que son intrínsicamente necesarios para la continuación de un presente sin errores ya con anterioridad, cometidos. No obstante, faltarían tiempo y páginas para definir todas las variantes que movieron a Miguel Littín a la creación de sus innumerables filmes, y en particular de la película ya abordada en los primeros párrafos de este trabajo. Se podrían contar entre aquellos aspectos tomados por Miguel Littín como motivación para la creación y desarrollo de *El Chacal de Nahueltoro*, las injusticias propias de una sociedad miserable y desprovista de toda protección jurídica. Esto, en conjunto con la irracionalidad e incoherencia de los sistemas judiciales, lleva al director a hacer una crítica agudísima de estos mismos, sin importarle las negativas consecuencias que tenga esta película en su vida cuatro años más tarde, (exilio).

La crítica hecha por Miguel Littín en la película *El Chacal de Nahueltoro* se centra en el cómo, sin importar el grado de cultura que haya alcanzado un asesino, violador -por los dos casos que se le adjudicaron a posteriori-, o marginado de la sociedad con anterioridad, analfabeto e ignorante de todo, dentro de la cárcel, es posteriormente condenado a la máxima pena, entendiéndose ésta como la muerte. Sea del crisol y de la perspectiva con que se mire, este acto podría ser catalogado claramente como una crueldad a la que se ven sometidos los marginados de entonces. ¿Constituye una práctica lícita, desde la perspectiva de la moral y de las buenas costumbres, convertir a un hombre carente de todo sentido y razón en un letrado y creyente para luego “eliminarlo del mapa”? Miguel Littín no critica la pena de muerte, ni tampoco pretende hacer propaganda marxista con esta película. La función ideológica dentro de ésta no se ve del todo subrayada, ya que tal como se dice, Littín no pertenecía a ningún partido político. Como podremos suponerlo más tarde, su ideología no era ajustable a ninguna de las corrientes políticas imperantes de la época. No obstante es imposible no distinguir el carácter simpatizante que tenía el director por las corrientes izquierdistas, participando activamente en reuniones que se llevaron muchas veces a cabo en su mismo hogar, condu-

ciéndole más tarde, como persona y continuador de la carrera artística en la cual se desenvolvía, al exilio en 1973. Sin embargo tuvo participación en el gobierno de Allende, quien en 1971 lo designó como gerente general de Chile Films.

Miguel Littín había intentado ya varias veces llevar a cabo filmes con características argumentales, que sin embargo, y sin razón aparente, eran canceladas por los productores cuando faltaban unas semanas para iniciar el rodaje. A pesar de esto, *El Chacal de Nahueltoro* fue llevado a buen término, y como dijimos en líneas anteriores, su revuelo llegó mucho más lejos de lo presupuestado por Littín y su equipo de trabajo. Provocando, tras su estreno, fuertes polémicas entre los directores y los estudiantes de cine. Los alumnos de la escuela de Artes de la Comunicación de la Universidad Católica de Chile se dividirán en dos bandos…los partidarios de Littín y los de Raúl Ruiz, autor por esa misma época, de *Tres tristes tigres*.

4. Análisis de la película: Lectura Cinematográfica

El horrendo crimen que conmocionó a la sociedad chilena, en el que Jorge Valenzuela Torres asesina a una mujer y a sus cinco hijos en 1960; es reconstruido por Miguel Littín, con todas sus implicaciones, a partir de las informaciones de la prensa de la época y de varias entrevistas realizadas por conocidos periodistas chilenos. El resultado fue un filme experimental y polémico, que reflexiona sobre los fundamentos mismos del delito y la justicia. En la película, Littín pone en juego todas las voces y miradas que intervinieron en el proceso que se siguió en contra del asesino de Nahueltoro. El filme presenta, con sobriedad y distancia, la difícil infancia del asesino, su incierta adolescencia y la miseria que lo acompañó siempre. Muestra su encuentro con Rosa, una viuda madre de cinco niños, que lo acoge y vive con él, hasta que es desalojada de su casa.

Dado su carácter documental, la película se despoja de todo subjetivismo y apasionamiento, siendo su sentimentalismo patente solo en el

interior de quien la ve. La película pues, en sí presenta hechos sumamente objetivos, teniendo en cuenta que sus fuentes principales radican en la información comprendida por la prensa de la época; en entrevistas hechas por José Gómez López, Fernando Rivas Sánchez, Darwin Contreras; usando expedientes de Actas; y basándose en los testimonios y actas de la justicia chilena sobre el autor y protagonista del crimen, hablamos de Jorge del Carmen Valenzuela Torres. Es, como podemos darnos cuenta al inicio, desarrollo y final de la película, el tono frío de la narración la que otorga de antemano un carácter informativo y exterior al filme. Existen saltos continuos de tiempo que van del presente al pasado y alternan incluso cuatro niveles temporales a la vez. El momento cumbre de la detención de Jorge, se alterna con el vagabundeo de Rosa y sus hijos por el bosque, el violento desalojo del que es víctima, y la muerte de un marido. Una serie de fragmentos visuales se contraponen y se contrastan generando una sensación de violencia e incertidumbre, similar a aquella sufrida por los personajes, sometidos al desarraigo y a la miseria. Frente a ese mosaico de imágenes, una diversidad de voces que se escuchan *en off* recrean las declaraciones del Chacal, o reconstruyen los informes judiciales, radicales o televisivos.

La segunda mitad del filme cuenta la captura y el procesamiento del asesino de Nahueltoro, hurga a través de la mirada de un periodista que sigue de cerca todos los procesos judiciales hasta la sentencia: la pena de muerte. El filme se presenta audaz cuando parafrasea el formato del reportaje televisivo y apela a la opinión pública, como ingrediente dinamizador del filme.

En este nivel se establece la primera gran posición de la película: el marginal frente a la sociedad. *El Chacal de Nahueltoro*, representa la irracionalidad frente al orden que imponen las instituciones modernas. Es un excluido, vive al margen de todo límite moral y norma legal, simboliza esos espacios obscuros que no pueden ser alumbrados por la racionalidad moderna. Por este motivo, necesita ser descifrado y entendido. El objetivo principal de las autoridades y de los periodistas es tratar de develar las

razones por las cuales Jorge Valenzuela perpetró el asesinato. La sociedad, paradigma de la conciencia, busca comprender y dotar de razón los monstruosos actos del Chacal, mientras para el marginal la vida no se justifica en la razón: su precaria situación consiste en una pura sucesión de hechos sin proyección o futuro.

La parte final del filme, adquiere un aire trágico conforme se acerca el día de la ejecución. La figura del Chacal adquiere rasgos de humanidad, expresa por primera vez un sentido de protección hacía su madre y un ánimo por aferrarse a la vida. Sin embargo su suerte está echada. Tres fotografías del Chacal desfilan frente a la pantalla: en una está tomado con la mano en el pecho, "Aquí me van a disparar", en otra está sentado en la cama de su celda, "Aquí duermo", en la tercera está sentado en una silla, con los ojos vendados, y sonriente, "Así me van a matar". Todos los preparativos para la ejecución son tratados con minuciosidad: La bala de salva destinada a uno de los miembros del pelotón de fusilamiento, la venda que se pone Jorge por clemencia a sus verdugos. Cabe destacar que él no se la quiere poner, desea ver cómo lo matan, sin embargo tiene que ceder su voluntad por la "tranquilidad" de los encargados, entregándose de esta forma, al cubrir su rostro: al anonimato, a la *no-identidad*, y a la exclusión de los marcos normativos como quien no mereciese vivir por no pertenecer a ese sistema imperante; tal cual como entró a la cárcel, echando por la borda detrás de ese sútil trozo de género la educación y la moral que le permitieron comprender el error cometido; pues antes de la cárcel él no lo percibió como un crimen tan horrendo, recordemos sus palabras al explicar que mató a los niños "para que no sufrieran" y a sus víctimas les puso piedras para que no se les perdiera el alma.

El tema de la víctima y victimario, aparece entonces como la segunda gran oposición que plantea el filme. El victimario se trasforma en víctima en el orden impuesto por el mundo civilizado, la sociedad tiene que administrar la muerte para vengarla, en una cadena infinita donde todos los victimarios se transforman en víctimas del verdugo mayor la sociedad y sus instituciones. Son importantes las figuras del juez, el sacerdo-

te y la policía, los verdugos compasivos que mantienen el orden social. Sin embargo, la película puede ser considerada como un filme en los engranajes del sistema de justicia. Tras los disparos del pelotón, un periodista no puede silenciar su grito: *¡asesinos de mierda!*. La posible sensación de Littín que lo lleva a realizar película.

5. Conclusión: Lectura Histórica

Como conclusión cabría consignar el hecho de que sí es posible la utilización del cine como documento histórico. Sea este de naturaleza objetiva o subjetiva, legitíma de alguna forma el diario vivir de millones de personas expectantes ante las realidades nacionales y mundiales que se suscitan ante sus pasivas miradas. Constituye pues el cine una voz globalizante, cuyo mérito radica en dar a conocer sin disimulo las vidas, mentalidades, críticas y verdades que, por miedo o ignorancia son pasadas por alto en el diario vivir, pero que aun así, subsisten (o mejor dicho, sobreviven), en el inconsciente colectivo.

Así mismo, a través de toda la investigación comprendida en nuestro trabajo, nos dimos cuenta de que efectivamente éste se elaboró a partir de una práctica microhistórica centrada en el análisis de Miguel Littín, visto éste como sujeto en el cual se hace posible condensar la cultura, la que es concretada explícitamente en el largometraje, anteriormente mencionado, descrito y desarrollado. En conjunto con lo anterior, nos fue posible comprender que este trabajo se relacionaba más bien con una Historia Cultural que con una Regional y Local, puesto que se abordan en la película misma y en su lenguaje cinematográfico, los imaginarios y la memoria colectiva, sacados a la luz con el hecho puntual del crimen cometido por Jorge Valenzuela. En torno a este mismo punto, cabe destacar entonces que Littín refleja la incongruencia de los sistemas institucionales que pretenden ser normas prescriptivas de la sociedad. Por otro lado, de esta misma manera podemos atisbar algunos elementos de la película que se han recogido explícitamente de su ambientación, como lo es la pobreza,

la miseria de las zonas rurales del sur y de los mismos pueblos que se muestran. Ésta es precisamente la otra cara en la imagen que se muestra siempre, donde se retratan la modernidad de las ciudades centrales y éxito de la civilización. Es más, en la escena en donde capturan al Chacal se muestra una fiesta popular bailando cuecas, celebrando con vino, la gente con movimientos y gestos espontáneos; al contrario de las mismas imágenes centralistas en donde se bailan músicas extranjeras como el Twist, el rock n roll, entre otros, con coreografías casi infalibles y homogéneas.

Ha constituido esta película no sólo un fuerte revuelo a nivel político y social, como anteriormente describimos, sino también una fuente de reflexión, tanto para sus espectadores, como para sus protagonistas. Tal y como nos lo deja patente quien encarnó el papel del Chacal. Hablamos pues de Nelson Villagra quien en una de sus varias declaraciones nos refiere lo siguiente:

> Me hizo reflexionar. Me asombró el enorme contacto que la película hizo con el público. En tales condiciones, el trabajo adquiere una connotación que va más allá del acto creativo. Me impresionaba que la gente se acercara a saludarme y me atribuyera una connotación especial. Despertó en mí algo que podría llamar responsabilidad social[7].

Va más allá del acto creativo, deducimos, junto a la revisión de otras críticas y opiniones que esos conceptos abstractos que son emitidos por el director: como lo absurdo del proceso judicial y el anonimato de las personas ajenas al sistema normativo -pensemos que al protagonista entra a la cárcel como el Chacal y lo asesinan como Jorge-, son entendidos por la sociedad chilena de la época confirmando los preconceptos y el sentir de ésta frente a la pena de muerte.

Es finalmente, *El chacal de Nahueltoro*, un claro ejemplo de filme

[7] Campos, Javier. Amnesia en EE.UU.: conversando con Nelson Villagra. Revista La Época. 1996. Consulta 20 de Junio de 2010: http://www.nuevoanden.com/villagra.html.

que genera “rupturas”. Ni aún las peculiaridades del crimen múltiple ni el lenguaje bien chileno de los parlamentos invalida la universalidad del tratamiento del tema, pero de todos modos, por el momento histórico en que es realizado y por los propios intereses del director se lo podría encuadrar no sólo como un filme de “rupturas” sino también de “mezclas” debido al fuerte cruce de estéticas que bullen en su interior. La cámara en mano y los largos planos-secuencia le dan a la obra visos de filmación real. Así es como Littín se coloca en el cruce de dos estéticas: una que recurre a lo ficcional y otra al documento como huella de la realidad. Comprobándose de este modo el riguroso trato que hace el director de la cámara, a modo de documento histórico, al cual es posible dirigirse como un “documento simulado” que atañe y engloba una realidad patente en la memoria de todos los chilenos.

LA IMAGEN DEL MAPUCHE EN LA CONSTRUCCIÓN DEL INCIPIENTE DISCURSO NACIONAL

Utilización y abandono

Por Raúl Ocaranza Rojas, Moisés Poblete Novoa y Natalia Vergara Pérez[1]

Palabras Clave

Discurso, nación, construcción, representación, símbolo, mapuche, elite, utilitarismo, pacificación, pobreza, abandono.

Resumen

Al iniciarse el proceso de independencia latinoamericano, las elites criollas tomaron las riendas de lo que seria el destino de los Estados Nacionales en el nuevo mundo, para ello debían contar con elementos que reforzaran la cohesión de todas las colectividades que habitaban este territorio: indígenas, criollos y mestizos. Es por ello que desde el ámbito de la palabra, el discurso nacional va tomando cierto protagonista en el quehacer independista, sin embargo ¿Cómo se llega a englobar tantas realidades en un solo discurso? A partir de la deconstrucción de realidades. En este trabajo se expone el como se modifica y deconstruye la realidad del indígena, particularmente del mapuche para el caso de Chile a comienzos del siglo XIX, para hacer calzar la resistencia mapuche y el sentimiento antihispanista con los fines autonomista e independistas de las elites criollas durante el proceso de independencia.

[1] Estudiantes del Instituto de Historia. Facultad de Filosofía y Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile.

1. Introducción

La nación ha sido un concepto e idea que es producto de una construcción imaginaria, la cual va adquiriendo significado, y se va materializando a partir del lenguaje; puesto que el lenguaje crea realidades; pone las ideas de manifiesto quitando de ellas el halo puramente etéreo e imaginario, pasando a formar parte de un discurso social, el cual es legitimado en sociedad. “Nación” es un concepto bastante complejo, pues al ser polisémico adquiere distintos matices dependiendo desde donde se entienda o se construya el mismo concepto; pues nunca se ha podido establecer un verdadero consenso de lo que este concepto contiene; más bien sólo depende de la mente que la conciba. A partir de ello se entiende que la nación es un fenómeno artificial, que responde a los contextos, códigos culturales y representaciones de quien lo construye.

Entender la nación desde la polisemia, refuerza la idea de la “nación como fenómeno puramente ideológico”, el cual se constituye desde la intersección de caracteres individuales, ambivalencias y pluralismos en el seno de la nación, pues tal como menciona la autora Luciana Mellado al citar Gil Delannoi “(…) Sin las ambivalencias, la visión necesariamente resulta truncada. Las ambivalencias, ya sean explícitas o implícitas, abundan siempre, en el interior de una misma concepción, entre concepciones competidoras o rivales”[2]. En este sentido, si se intenta definir de modo estático un concepto tan dinámico como quien lo construye, los humanos, lo cierto es que el resultado seria frustrante pues “la nación va a atravesar las teorías sin pertenecer totalmente a ninguna”[3].

Estos elementos conformadores de la nación, buscan satisfacer las necesidades de la comunidad, en torno a la identificación de sus componentes, entre ellos un mismo pasado histórico en común, el cual ensalzado en prosa y literaturas nacionales, a partir de una cuidadosa selección de elementos, hechos o acontecimientos, pasa a sentar los cimientos del

2 MELLADO, Luciana. Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada. Alpha Nº 26, Julio de 2008. Pág. 2.

3 Ibíd. Pág. 2-3.

presente y futuro de la joven nación que se esta gestando; en este sentido Ricardo Iglesias comienza a adentrarnos en una problemática del proceso de construcción de la idea de nación, que compromete a la nación mapuche y la deconstrucción de su realidad, para adaptarla al discurso nacional incipiente a principios del siglo XIX, en el contexto del nacimiento de los movimientos autonomistas (luego independistas) en América Latina; en el siguiente fragmento:

> Los proyectos históricos buscaban y aspiraban a la consecución de esos signos de la unidad. De esta forma la nación histórica o la comunidad históricamente imaginada se constituye a partir de elementos del pasado y del presente en una actitud de rechazo y aceptación. Para el caso chileno, el proyecto consistía en negar aspectos del pasado aceptando lo heroico y rebelde del pueblo mapuche y anunciando a la comunidad nacional lo promisorio del presente emancipador y republicano[4].

2. Discursividad y Razón de Estado: Entre rescates y olvidos

En la construcción del discurso nacional, tal como mencionábamos al principio, se consideran una serie de factores que apelan a un germen común de cohesión, identidad e integración entre los componentes que conforman la nación en cuestión. En este sentido el discurso se constituye en un poderoso mecanismo pujante para llevar a cabo estos fines, pues su dinamismo y flexibilidad le permite contener distintas significaciones y guiar la construcción de un imaginario particular; sobre el que se sientan las bases para su conformación.

En torno a la configuración del discurso nacional se puede evidenciar una "razón de Estado", pues en ella se cristaliza la necesidad de una sociedad de modelar su historia e integrar elementos para la conformación de una nación respetable y virtuosa; desbordante en valores que

4 IGLESIAS, Ricardo. El papel de la educación en la construcción del Estado nacional. En Nación y Nacionalismo en Chile. Siglo XIX. Editorial Centro de Estudios Bicentenarios. Santiago de Chile. 2009. Pág. 46.

le otorgue dignidad; y en torno a ese fin es que la integración del pasado "a medias" en el presente, se expresa como una negación estratégica que se mueve en el campo de los silencios planificados; la supresión del pasado o la deconstrucción de ciertas realidades que para nuestro tema de análisis considera el elemento mapuche.

El rescate parcial y estratégico de la imagen de los mapuches por parte de la elite ocurre en las primeras décadas del proceso de independencia, se revaloriza el pasado autóctono en cuanto representa un modelo de "libertad, valentía e independencia frente a un "otro" invasor, cruel, opresor y despótico"[5]. Este primer elemento se suma a la actitud antihispanista que apela al rechazo o negación del pasado colonial español, haciendo de las dinámicas políticas de los "criollos" un símil con las gestas heroicas araucanas. El discurso independista definió su legitimidad en la *exaltación de lo propio*, uniendo banderas de luchas, ahora comprendida dentro de un proceso histórico, en contra del dominio peninsular.

La inclusión del indígena se debe a dos motivaciones, una de carácter político táctica aliándose en torno al enfrentamiento del enemigo español bajo la lógica del "enemigo de mi enemigo es mi amigo" y la otra netamente ideológica, esta última desarrollada por Holdenis Casanova[6]. Centrándonos en la segunda motivación es preciso señalar que la elite tuvo que generar nuevos elementos, componentes simbólicos, algunos con características de rituales y otras como mitos para generar el sentimiento moderno de nación y nacionalismo, los cuales les darían cierta legitimidad política en aquel territorio. En este sentido los actores políticos de la independencia chilena apelan al pasado indígena, pues se sienten como verdaderos herederos de aquellos habitantes indígenas que han resistido al invasor, esto por el hecho que observarán y enfatizarán que los acontecimientos ocurridos en nuestro país en septiembre de 1810 presentaban

---

5 CASANOVA, Holdenis. Entre la ideología y la realidad: La inclusión de los mapuches en la nación chilena (1810-1830). Revista de Historia, N°4, Universidad de Chile. 1998. Pág. 23.

6 Ibíd. Pág. 24 a 32.

características de incipiente sentimiento *"nacionalista"*; elementos que eran visibles también en los mapuches que se enfrentaron a los españoles en la Guerra de Arauco, cualidades como: autóctonos, patriotas, valientes, libres, guerreros, independientes y sobre todo por la libertad contra la dominación española -y posteriormente a todo enemigo extranjero-, lo que le otorgaba al país una dignidad fundada en un elemento propio y autóctono de esta tierra. Para que esta idea se expanda, era necesario usar todos los mecanismos de difusión posible que estuvieran al alcance de la aristocracia, a saber discursos oficiales, periódicos, folletos y otros escritos, los cuales comenzaron a manifestar y colectivizar un mito alternativo [7]. La escuela es otra herramienta que es fundamental en la difusión de estas ideas y con el paso del tiempo adquirirá cada vez mas fuerza como la herramienta que ayudara al progreso del país, esto en sintonía con los idearios ilustrados que han estado presente en las elites locales. Estas opiniones se enmarcan dentro de un discurso latinoamericano, que tratan de resaltar lo propio y el derecho a la independencia de España, el caso chileno se comprende cuando damos una mirada más general a las ideas de los caudillos libertadores de América. Se observa en estos una motivación de quebrar todo tipo de relación con el pasado inmediato, requisito que parecía primordial para crear la nación, el **anti-hispanismo** favorecería el fortalecimiento del principio de la identidad nacional.

La noción de *"los fieros republicanos de la Araucanía"*[8], amantes de su tierra y libertad, los que se enfrentarían al "malvado" español para constituir una de las grandes fuerzas espirituales de Chile, surgiría en los albores de la República. Se alabó el valor, el patriotismo y, sobre todo, los anhelos libertarios del pueblo mapuche. En 1812, Camilo Henríquez escribió en *La Aurora de Chile:*

---

7 SAN FRANCISCO, Alejandro. La excepción honrosa de paz y estabilidad, de orden y libertad. La autoimagen política de Chile en el siglo XIX. Santiago de Chile, Centro de Estudios Bicentenario. 2009.

8 BOLÍVAR, Simón. Carta de Jamaica. 1815. Versión digital en: http://www.analitica.com/bitblio/bolivar/jamaica.asp

> ¿Quien no admira el ardor y la magnanimidad heroica con que combatieron por su libertad los indios chilenos? (...) Toda la América había doblado ya la cerviz bajo el yugo; ella miraba con triste silencio condenados sus hijos al trabajo matador de las minas, despojados de sus posesiones, reducidos a la servidumbre (...)Sólo el araucano rehúsa las cadenas, i anteponiendo todos los males posibles a la pérdida de su libertad (...) resiste, combate, triunfa (...) i cuando es vencido, ni decae su ánimo, ni pierde la esperanza de vencer”[9].

Al mismo tiempo el proceso de identificación con el pasado indígena siguió, paralelamente, otros causes. “El vocablo “araucano” o los nombres de los antiguos líderes mapuches se utilizaron para bautizar a los hijos, exhortar a la victoria en guerra, designar las imprentas, los periódicos, los barcos de la escuadra nacional, las unidades territoriales, etc.”[10]. Es posible observar en estos extractos como las ideas que giran en torno al mapuche son idealizaciones que no dicen nada sobre su cultura, su modo de vida, sus creencias, etc. Solo hablan de la resistencia frente al dominio español, porque es ese el tópico que importaba y es justamente eso lo que se pretendía rescatar. Ante estas ideas no es curioso que el primer “himno patrio” de Chile y su primer “escudo” presente al indígena como bastión destacadísimo de la nación chilena. El primer himno fue creado en 1819 por el compositor y violinista Manuel Robles y el poeta Bernardo de Vera y Pintado, y en él se invoca al elemento mapuche, en su estrofa número cuatro:

Si pretende el cañón extranjero
Nuestros pueblos osado invadir;
Desnudemos al punto el acero
Y sepamos vencer o morir.
Con su sangre el altivo araucano

9 Op. Cit. CASANOVA, Holdenis. 1998. Pág 24. Citando “La Aurora de Chile”. N°23. 16/06/1812.

10 Idem.

Nos legó por herencia el valor;
Y no tiembla la espada en la mano
Defendiendo de Chile el honor[11].

En la parte destacada del himno se observa claramente la intención de unir las características ya señaladas, con quienes componían la nueva nación. Haciendo uso del carácter guerrero y libre de este pueblo se remarca una vez más cuales eran las características que se querían rescatar del pueblo mapuche, pues desde su propia experiencia dotaron a la historia nacional de una fortaleza que resistiría ante la dominación española o ante el yugo de cualquier enemigo que quiera atentar contra su libertad; son básicamente estos elementos los que daban consistencias a un espíritu nacional que abogaba por la libertad y la independencia, que eran los fines perseguidos por ellas. A partir de ello es que comienza a maquinarse la creación de un discurso nacional que hiciera calzar todas las historias particulares de los componentes de esta nueva nación, en una sola; con el fin de transferir virtudes y valores que otorgaran dignidad al nuevo estado nacional que estaba emergiendo.

Con respecto al primer escudo nacional (el cual fue creado en 1812) se observa en primer plano la figura de dos indígenas, un hombre y una mujer, ambos vestidos con sus trajes "típicos" y usando armas. Junto a esto es importante hacer notar las inscripciones que adornan esta insignia: *Post tenebras lux* (después de las tinieblas, la luz) y *Aut consilio aut ense* (o por consejo o por espada)[12]. En este emblema patrio, se observa el

[11] Disponible en: http://www.chile.com/secciones/ver_seccion.php?id=33971 , Domingo 27 de Junio del 2010; 14:55 hrs. El destacado es nuestro.

[12] Frase que mas tarde se cambiara a "Por La Razón O La Fuerza" y que va de la mano con la idea de alcanzar los fines sin reparar mucho en los medios. Esta misma idea es la que mas adelante se utilizará en la introducción de la escuela como elemento de progreso para el país, imponiéndola a todo el mundo, entre ellos los sectores populares o indígenas que la resistieron en un principio pero que terminaron aceptándola como parte de sus vidas y que les proporcionaba herramientas necesarias para desenvolverse en la sociedad. Es esta misma idea Ilustrada de la educación la que ayudara mas adelante a homogenizar la población y la que en cierta forma cambiara la figura del indígena desde el ejemplo a seguir a el elemento bárbaro necesario de

intento evidente por parte de las elites de rescatar el elemento nativo, lo que apunta a fines estratégicos, pues a partir de ello se pretende incluirlo a la sociedad chilena con el fin de "homogenizarla", y de esta manera poder tener a los indígenas como aliados y legitimar su poder en estos territorios.



[13]

Ante el primer himno y primer escudo es importante mostrar, también, la utilización que la aristocracia hace del poema épico de Ercilla y Zúñiga, *La Araucana*, No deja de ser paradójico el hecho que esta obra fue creada para ensalzar a los españoles, pero que estimulo la insurrección de los chilenos contra la metrópoli, como nos los señala Casanova mostrando a Bernardo O´Higgins y a Francisco Pinto: "ambos apreciaban las hazañas heroicas de los araucanos, a la vez que sentían un fervor patrio en las actuaciones de estos, entre otras emociones"[14].

Con lo mostrado es posible observar que los criollos construye-

adoctrinar e incluir en el progreso. Para profundizar en este tema "Educación y nación al sur de la frontera. Organizaciones mapuches en el umbral de nuestra contemporaneidad, 1880-1930" de Andrés Donoso Romo

13 El primer escudo fue creado en reemplazo del emblema Real Español vigente en la época. Fue dado a conocer por el gobierno del Presidente de la Junta Provisional don José Miguel Carrera el 30 de septiembre de 1812, durante la conmemoración de la Primera Junta Nacional. Santiago de Chile. En: http://es.wikipedia.org/wiki/Escudo_de_Chile, Domingo 27 de Junio del 2010, 20:36 hrs

14 Op. Cit. CASANOVA, Holdinis. 1998. Pág. 24.

ron y difundieron un estereotipo positivo de lo mapuches -nobles, valientes, libres–, rescataron la lucha que los indígenas tuvieron contra los españoles por más de 200 años y proclamaron una y otra vez los propósitos de igualdad, fraternidad y prosperidad respecto de los indígenas, porque como las elites veían, los araucanos -al igual que ellos- habían defendido sus personas, sus familias, sus tierras y su patria contra la dominación de los peninsulares. Es importante destacar que la utilización de los indígenas en la etapa emancipadora no es ajena al resto de Latinoamérica, existen otros ejemplos que se condicen con el caso de la utilización ideológica de elementos indígenas en la construcción de los discursos nacionalistas de corte "romántico"; por ejemplo tal como señala John Fischer:

> En Perú las elites criollas hicieron coincidir sus intenciones emancipadoras autonomistas con el levantamiento indígena llevado a cabo por Túpac Amaru, un cacique mestizo que luchó contra la dominación española; pues vieron en él un instrumento útil para su resistencia contra el reformismo borbónico que intentaba instaurarse en el Perú a fines del siglo XVIII y principios del XIX[15].

Esta situación entonces anticipa que el problema de la utilización y abandono del elemento indígena en la formación del discurso nacional y en la construcción de la idea de "nación", es una constante en el escenario latinoamericano.

3. Enemigo interno; tumor bárbaro

Después de las primeras décadas del proceso de independencia, en la cual se exaltó al elemento indígena, se comienza a abandonar paulatinamente a los araucanos como figura representativa de la nación, para ser remplazada por los "héroes" del siglo XIX (O'Higgins, Carrera, Prat, etc.) hay una nueva creación de símbolos nacionales, ahora el chileno co-

---

15 FISHER, John. Redes de poder en el virreinato del Perú (1776 – 1824): Los burócratas. En: Revista de Indias, 2006. Volumen LXVI, número 236. Pág. 152.

mienza a apelar a su historia contemporánea, ya no se siente representado por categorías araucanas, sino más bien, comienza a surgir un cierto sentimiento de lo chileno, que va arraigando una identificación de lo que se *"debería ser"*. Aquella auto imagen comienza a encontrar significado para las elites en los valores y simbolismos "clásicos", de corte europeo, que hacen más sentido a una aristocracia que se siente más parte de aquel mundo, que el de los *indígenas bárbaros del sur*.

Al correr del siglo XIX se va incubando una aprensión hacia el indígena del sur del Bío-Bío. Comienzan a surgir cuestionamientos políticos-estratégicos en cuanto al concepto de soberanía, en donde se quiere reducir la heterogeneidad del territorio nacional a una unidad política. Al mismo tiempo fue quedando atrás el discurso patriótico construido por la intelectualidad criolla. Los denominados "hermanos y amigos de Arauco", los descendientes directos de los grandes héroes del pasado,

> ...pasaron a ser los bárbaros irreductibles a quienes había que someter por cualquier medio para que Chile decimonónico alcanzara la unidad y el progreso merecido. Estos aires hostiles hacían inminente la ocupación de la Araucanía y la sujeción de su población a las leyes chilenas[16].

Se abandona paulatinamente la idea de aceptar de hecho o de derecho la existencia del "Estado araucano", una posible invasión a su territorio por parte de potencias extranjeras u otros males, podrían ser perjudiciales para la conservación de la unidad nacional, por otra parte, la modernización y el progreso que se quiere instalar en el país, hace necesario extirpar el *"tumor bárbaro"* no civilizado, el cual actúa como freno a este impulso.

El desarrollo del Estado y el posicionamiento de Chile en los mercados externos, hace que los esfuerzos tiendan a la incorporación de estos elementos disidentes, en los hechos, la resistencia de los mapuches al nuevo orden y a los proyectos de ocupación de la Araucanía, dieron paso al

---

16 Op. Cit. CASANOVA, Holdinis. 1998. Pág. 38.

discurso de la exclusión. Los "bárbaros" debían someterse o desaparecer y sus tierras ser expropiadas y colonizadas por nacionales y extranjeros. Al interés por la persona del indígena, sucedió el interés por el territorio y su potencial agrícola. Se inicia la conquista interna de los territorios, la llamada *pacificación*, y junto con ello comienza a decaer la figura indígena, cediendo su antiguo protagonismo, en el discurso oficial, a los héroes del siglo XIX.

Este cambio de intereses y de políticas hacia el indígena lo afectaron porque su modo de vida se oponía a la concepción de la educación, el trabajo y el tan anhelado progreso de la elite. La Araucanía, a fines del siglo XIX, es un territorio extenso que se hace necesario ocupar por intereses económicos y de soberanía. Además debemos entender la importancia que adquirió la urbanización y la industrialización en aquella época. Así el modo de vida mapuche, ligado al campo y a la producción de subsistencia se encuentra frente a una maquinaria económica que lo identifica como un lastre para el progreso. Así para las primeras décadas del siglo XX Luis Emilio Recabarren nos habla de que existen dos chiles, el de los ricos y el de los pobres[17], de dos Américas nos habla Martí, la nuestra y la de ellos. Y así como estos personajes también hay otros que se encargan de dar cuenta de la dualidad que se ha generado, del surgimiento de la pobreza y de los desprotegidos.

Los mapuches se situaron en la clase de los pobres, de los desprotegidos, se les fue quitando su territorio, como vencidos de la *pacificación* se les redujeron sus territorios, se les amontono en pequeñas reducciones, a esto se le suma las constantes usurpaciones que sufrieron a manos de colonos nacionales y de las grandes haciendas. Jorge Pinto nos describe este escenario de la siguiente manera:

> A fines del siglo XIX el paisaje en la región había cambiado. Arrinconados los mapuches en sus reducciones, campesiniza-

---

17 RECABARREN, Luis Emilio. Ricos y pobres. 1910. Disponible en: http://www.luisemiliorecabarren.cl/?q=node/257.

> dos algunos y obligados a vivir en los arrabales de las nacientes ciudades, paulatinamente los cronistas de la época fueron dando cuenta del triunfo de la "civilización" contra la "barbarie". Sin embargo había aparecido la pobreza, un invitado de piedra que complicaba impensadamente las cosas. La sociedad regional, decía un escritor de esos años, ya no se divide entre "bárbaros" y "civilizados", ahora se puede hablar también de "chilenos civilizados" y "chilenos indígenas", entre los que no existen muchas diferencias y un par de características comunes la pobreza y el alcoholismo[18].

Los mapuches pasaron a ser ignorantes y pobres en una sociedad que además tendió a ignorarlos y a aprovecharse de esa situación de ignorancia para usurparles tierras y correr cercos.

> Los cercos empezaron a ser corridos a la primera oportunidad y los papeles de la legalidad comenzaron a ser percibidos como puñales. La gran mayoría de los mapuches no hablaba castellano o lo hablaba poco y mal, tenían escaso manejo de la lecto-escritura y desconocían los códigos de los juzgados. Por ello el desangramiento legal no se hizo esperar, figuras institucionales especiales como el "protector de indígenas" intentaron poner atajo a los abusos, pero su capacidad operativa y respaldo político no era el adecuado para contener la hemorragia[19].

La modernidad latinoamericana con su ideal ilustrado acerca de la educación de los pueblos como ideario para alcanzar las condiciones necesarias para el progreso y la felicidad de todos encuentra un escollo en los mismos indígenas que antes habían exaltado. Los modos de vida y la

---

18 PINTO, Jorge. La formación del estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión. Dibam, Santiago. 2003. Pág. 223. Disponible en: http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0027516.pdf.

19 DONOSO Romo, Andrés. Educación y nación al sur de la frontera. Organizaciones mapuches en el umbral de nuestra contemporaneidad, 1880-1930. Editorial Pehuen. Santiago, Chile. 2008.. Pág. 71.

cosmovisión de unos y otros no concebía de la misma manera al mundo ni su relación con el, por lo tanto ahora el indígena debía ser sometido a una nueva forma de vivir, había que inculcar en ellos la educación, la escuela, la ciudad, el avance industrial, en definitiva la sociedad buscaba liberarse de la carga que significa el pueblo aborigen que antes había exaltado. Y la imagen sobre los indígenas valientes, altivos y libres se cambio por aquella que hablaba de los ellos como pobres, ignorantes, salvajes, bárbaros y flojos y que por lo tanto debía ser incluidos en un nuevo país, pero dejando a un lado su pasado y sus costumbres para que fuera un ciudadano útil a la sociedad, tal como lo expreso el primer director de Liceo de Temuco en su discurso inaugural, cuando afirmo que la ciudad era ayer el centro de la barbarie y: "es hoy el asiento de un plantel de educación donde arde constantemente la lámpara de la sabiduría, que irradia sus vividos destellos tanto en el palacio del rico como en el del menesteroso" agregando además que el objetivo del establecimiento no solo era el "asegurar régimen constitucional que se ha implantado en la frontera, si no que llegar a convertir al indígena en **un ciudadano útil a la comunidad social**"[20].

Revisando los elementos expuestos podemos decir que se hizo una utilización de la imagen de los mapuches, ya sea como elementos positivos o negativos, pero que no se dio un ejercicio fuerte y profundo por comprender y conocer más a fondo la cultura y la cosmovisión de este pueblo. Se creo una imagen utilitaria cuando se necesito de ejemplo y esa misma imagen se postergo en pos de otra que los presentaba como un lastre social, cuando se comprendió que los modos de vida de los mapuches no se aparejaban a los ideales de progreso de la elite y que entonces se trato de crear unos nuevos sujetos acordes a estos ideales, para ello la escuela fue un factor fundamental, ya que a través de ella se avanzo progresivamente en una colonización de conciencias del mundo indígena.

---

20 SERRANO, Sol. De escuelas indígenas sin pueblos a pueblos sin escuelas indígena: la educación en la araucanía en el siglo XIX. En: Revista de Historia, Nº 29 Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 1996. Pág. 465.

REFLEXIONES HISTORIOGRÁFICAS SOBRE LA PROSTITUCIÓN EN CHILE DURANTE EL SIGLO XIX

Por Tamara Estay Constancio[1]

Palabras Clave

Prostituta, ideal de nación, perspectiva de género, identidad subjetiva.

Resumen

De acuerdo al imaginario que poseía la población nacional, las prostitutas estaban representadas como un foco de desorden, desmoralización, alteración del orden público y transmisión de enfermedades venéreas mortales. La prostituta era una mujer corrompida y degradada, la que había que auxiliar o remediar a la fuerza, ya que esta destruía el bienestar de todo un país. Este ataque a los actos sexuales remunerados, se entiende a partir del ideal de nación que se comienza a forjar en el siglo XIX. De acuerdo a esto la labor de la prostituta no se ajustaba a los modelos de la moral que impone la clase dominante.

Nuestro interés, va dirigido en la respuesta de la mujer frente a la reglamentación que se impuso sobre ella, ya que la prostituta defendía su derecho a ejercer la prostitución como un sustento económico eficiente, que le permitía una mayor libertad que la que le ofrecían otro tipo de labores, esto se evidencia en que las mujeres prostitutas nunca dejaron de realizar su oficio, además de la evasión que realizaron al control policial y sanitario.

---

[1] Estudiante de Pedagogía en Historia y Geografía, Universidad Andrés Bello.

La historiografía nacional que ha estudiado a la prostituta en el siglo XIX se ha concentrado en las visiones y representaciones de los actores que formaron parte de su entorno. Por lo tanto nuestro trabajo responde a una falencia; la construcción de su identidad social. Intentaremos entregar una perspectiva de análisis que nos permita llenar este vacío.

Las mujeres que ejercían la prostitución representaban, de acuerdo al imaginario que poseía la población nacional en el siglo XIX, un foco de desorden, desmoralización, alteración del orden público y transmisión de enfermedades venéreas.

La prostituta, según este imaginario, era una mujer corrompida y degradada, a la que había que auxiliar o remediar a la fuerza, ya que esta destruía el bienestar de todo un país.

Este ataque a los actos sexuales remunerados se entiende a partir del ideal de nación que se comienza a forjar en el siglo XIX. Por esto la labor de la prostituta no se ajustaba a los modelos de la moral que imponía la clase dominante. De esta manera, se articuló un discurso desde la elite que ejerció una fuerte violencia hacia las mujeres que desarrollaban trabajos sexuales. Por lo tanto, de acuerdo a la reglamentación de la época la prostituta fue categorizada como una "delincuente".

Sin embargo, esta visión no nos permite vislumbrar la realidad de un contexto inserto en los problemas de la cuestión social, y la prostitución siendo una expresión más de este malestar generalizado, se nos presenta, erradamente, como la culpable de los males económicos y sociales que afectaban a la población, ya que se nos entrega una realidad manipulada y deformada.

La prostitución, en primera instancia, se ha entendido en función de la concepción de lo femenino en una sociedad fuertemente androcéntrica. Sin la figura del cliente esta no podría existir, ya que necesita del dinero que el hombre posee, y claro está, del interés de este último en utilizarlo para la satisfacción de sus necesidades sexuales.

Nuestro interés, en cambio, va dirigido a conocer la respuesta de

esta mujer frente a la reglamentación que se impuso sobre ella, ya que defendía su derecho a ejercer la prostitución como un trabajo remunerado y como un sustento económico eficiente que le permitiera una mayor libertad que la que le ofrecían otro tipo de labores. Esto se evidencia en que las mujeres prostitutas nunca dejaron de realizar su oficio, a pesar de la reglamentación estatal, el control policial y sanitario.

Si bien es cierto, su resistencia fue limitada, nos permite evidenciar que su acción no fue pasiva, y que ella puede ser conocida desde su propia voz.

A través de la historiografía chilena, la prostitución se ha abordado principalmente en relación a su representación. De acuerdo a esto, creemos que existe un vacío en cuanto a la construcción de su identidad. Sin embargo, estos testimonios tradicionales, nos entregan datos importantes en cuanto a su origen, contexto, discurso higienista y reglamentación estatal.

Por esta razón, comenzaremos su revisión para comprender cuáles son sus vacios y falencias al analizar nuestro sujeto de estudio.

Para comprender el origen de la prostitución en Chile, utilizaremos la obra de Gabriel Salazar; *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. De acuerdo a lo expuesto por este autor, los motivos que incidieron en la venta de servicios sexuales por parte de las mujeres de pueblo, está vinculado directamente por los cambios económicos que produjeron la pauperización económica de la sociedad campesina en general[2].

Con el avance de la industrialización, la reducción de los mercados populares y el masivo traslado de hombres al espacio urbano, ellas encontraron nuevas formas de compensación económica.

De esta manera, la prostituta, de acuerdo al contexto en el que se desenvolvió, hace de su trabajo una opción válida frente a las necesidades

---

[2] SALAZAR, Gabriel. Labradores, peones y proletarios. Santiago de Chile. Editorial Interamericana. 1985. Pág. 257.

económicas que debía satisfacer. Es por esta razón que ella podía defender su derecho a concebir la prostitución como una labor eficiente, ya que otros tipos de trabajos no le permitían ni la estabilidad ni la independencia monetaria que necesitaba y buscaba.

Al insertarse el proceso de expansión del capital en tierras nacionales, la mujer chilena que ejercía la prostitución, se ve afectada por las desigualdades económicas y sociales que acarrea esta transformación.

Los empresarios extranjeros, a diferencia de los nacionales tuvieron más tolerancia ante este trabajo sexual, por lo que de acuerdo a esto se puede explicar, de cierta manera, la rápida proliferación de la prostitución en puertos y pueblos salitreros.

En la región de Tarapacá entre 1880 y 1930; durante la expansión de la economía salitrera, se evidencia esta realidad, ya que es un lugar en el cual la masa masculina llegaba de todos lugares para trabajar en el mineral nortino. Esta población, era mayoritariamente hombres jóvenes sin compañía.

De acuerdo a esto, se puede entender la zona de Tarapacá, como un espacio óptimo para el desarrollo de la prostitución.

Dentro de la dinámica de la prostitución en los pueblos salitreros, podemos apreciar una rápida expansión del capital, que desencadenó los grandes problemas sociales propios de un país modernizado materialmente, pero no así en cuanto a los valores modernos.

Para comprender el contexto tarapaqueño revisaremos *Arriba quemando el sol. Estudios de historia social chilena: experiencias populares de trabajo, revuelta y autonomía (1830 – 1940)*, la cual es una compilación de varios autores. De esta obra revisaremos el trabajo de Rodrigo Henríquez.

El gran problema que se generó en torno al ejercicio de prácticas sexuales remuneradas, fue el contagio masivo de enfermedades venéreas, como la sífilis y la gonorrea, por parte de la población tarapaqueña y nacional. Por esta razón “El municipio de Iquique estableció dos reglamen-

tos para los prostíbulos: uno de diciembre de 1893 y otro (con carácter de ordenanza) de noviembre de 1896. Tal reglamentación le otorgo a la prostitución un status de servicio público (y a las prostitutas de mujeres públicas) controlado por los cuerpos municipales encargados de velar por el correcto funcionamiento y la salubridad de los establecimientos. Estos pasaron a denominarse Casas de Tolerancia…"

De esta manera, la prostituta perdió su condición de independencia, ya que desde entonces debió obedecer a parámetros de conducta y disciplinamiento policiales y gubernamentales, como cumplir con ciertos requisitos: el permitir un constante control sanitario, fijación de horarios y pago de impuestos, por lo que este también comienza a generar ganancias a costa de la prostitución. Además al estar asilada debía pagar un alto porcentaje de sus ganancias, al dueño o dueña de casa por la protección que recibía.

El imaginario estatal, lo analizaremos a través del libro de Álvaro Góngora; *La prostitución en Santiago 1813 – 1931: visión de las elites, para determinar el discurso de la clase dominante en relación al ejercicio de la prostitución*.

El rol que cumplió la burguesía, en la percepción y construcción del imaginario en torno a la prostituta, es fundamental, ya que a partir de su discurso se consideró la prostitución como un foco de enfermedades venéreas, desordenes públicos y desacatos a la moral. Dentro de este discurso influyó profundamente la opinión de los médicos de la época que configuraron la "profilaxis social", mecanismo de control, que opero como método de salud preventivo, y que discriminó a la mujer prostituta, como foco de todos los males que aquejaban al país.

El problema de esta interpretación es que no se entendió la prostitución, como un problema que formaba parte de la fuerte desigualdad social del siglo XIX, y fue en cambio utilizada como una excusa para justificar el desinterés de la clase dominante para con la mayoría de la población, que se encontraba profundamente segregada y pauperizada.

Las razones, entendidas por la elite, acerca del motivo que inducía a las mujeres a ejercer la prostitución, consistían en la necesidad o en la lujuria. Góngora en su libro cita a un reconocido doctor de la época; Ramón Elguero, que se cuestiona acerca de las motivaciones de estas mujeres; "¿Qué arrastra a las mujeres al precipicio de la prostitución?... Las necesidades -respondía-, la pereza y el abandono… una primera caída… la falta de providencia (ahorro), el orgullo y el gusto desenfrenado de los adornos… en una palabra, el excesivo lujo".

A través de esta interpretación, se presenta el conflicto de clases, ya que la mayor recriminación que se le hace a la prostituta es su interés de acumular bienes, privilegios reservados con recelo sólo para la clase dominante.

Por lo tanto, creemos que la prostituta al ejercer su labor, y al conseguir por medio de este una acumulación de capitales, se configura como una clase.

De esta manera, podemos evidenciar, que la prostitución estuvo determinada por el espacio en el que se desarrolló la prostituta, las posibilidades económicas a las que pudo acceder y a las políticas dominantes nacionales del siglo XIX.

Sin embargo, de acuerdo a lo planteado, la historiografía chilena, en cuanto al análisis de la prostitución, no ha podido comprender cuál es su identidad detrás de su acción.

Nuestra propuesta, va dirigida en función a la falencia de estas representaciones, ya que nos entregan las visiones de los sujetos que rodean a la prostituta, por lo que desde este enfoque no se puede comprender el porqué de su acción.

Desde la perspectiva de género, intentaremos construir su identidad y las motivaciones que le llevaron a ejercer la prostitución como un trabajo remunerado.

A través de la propuesta de Joan Scott en su artículo; *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, podemos comprender el con-

cepto de género: "El núcleo de la definición reposa sobre una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder". De acuerdo a esto la organización de las relaciones sociales depende de las transformaciones de las representaciones de poder.

Desde la propuesta de Joan Scott, el concepto de género se divide en cuatro áreas analíticas interrelacionadas. Primero; símbolos culturalmente disponibles que evoquen representaciones múltiples, segundo; conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, estos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, los que afirman el significado de Hombre y Mujer. Tercero; inclusión de nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales. Y cuarto; la identidad subjetiva, la que define como la construcción de la identidad de género.

Por lo tanto, cabe preguntarnos ¿Cuál es la identidad de género de la prostituta del siglo XIX?.

Creemos que la prostituta de este periodo, al ejercer la actividad sexual como un trabajo remunerado, puso de manifiesto su deseo y necesidad de ser independiente a través de la acumulación de capitales. De esta manera definió su identidad social, al oponerse a los símbolos culturales vigentes en el contexto que se desenvolvía, ya que es una transgresora consciente de los roles sociales asignados a hombres y mujeres desde el imaginario de la clase dominante.

Su condición como trabajadora sexual, consciente de sus derechos y obligaciones al ejercer la prostitución, queda manifiesto en el siguiente extracto de una carta dirigida al intendente, en la que las mujeres; Clara Calman, Rosa Hernández y María Pérez, exponen lo siguiente:

> Han ido al hospital para cumplir con lo dispuesto en el reglamento de sanidad y no han encontrado al doctor de ciudad que debe practicar la visita. El día quince del corriente fueron a las once

> de la mañana el día diez y seis a las ocho y el día diez y siete a las once sin hallar al médico de ciudad. No es posible, señor, que un acto de esta naturaleza que debe ejercerse sobre más de cien personas este sujeto a la arbitrariedad de un facultativo que solo desea hacer un acto de granjería con su empleo esquivándose de ser hallado en el hospital para obligarnos a que le llamemos a nuestra casa para cobrarnos cinco pesos por su visita. En esta virtud U.s. rogamos se digne a ordenar al médico de ciudad que comunicar al hospital los días que sean obligatorios y permanezca allí las horas suficientes para cumplir con su ministerio tomase la precaución de que el contralor del hospital certifique la asistencia de las personas que se presentaron a la visita a fin de que no les pase perjuicio los días en que el médico de la ciudad no concurra.

Este testimonio, demuestra que las prostitutas ejercían un trabajo que defendían ante las posibilidades que poseían. Por lo que su resistencia se aprecia en que a pesar de lo impuesto por el control sanitario, ellas cumplían constantemente estas disposiciones porque eran un requisito para seguir desarrollando su actividad.

Segunda Mesa

Historia social de la educación: Actores, problemas y tareas.



LOS PROBLEMAS DE LA EDUCACIÓN EN EL CHILE CENTRAL DECIMONÓNICO

Por Giorgio Cossio Lamilla [1]

Palabras Clave

Educación, sociedad, economía, siglo XIX, Chile central, campesinado.

Resumen

El presente trabajo se preocupa de la triple dimensión de las problemáticas de la educación en Chile Central decimonónico. Por intermedio de la reconstrucción histórica del período planteado se pretende desglosar la realidad intrínseca del proceso de enseñanza- aprendizaje, que trasciende la escuela, marcado los diferentes ámbitos de esta. El peso de la sociedad rural, así como sus características son esenciales en el análisis presentado.

[1] Estudiante de Pedagogía y Licenciatura en Historia y Cs. Sociales, Universidad de Valparaíso.

1. Introducción

Para los estudiantes de Historia, es evidente, la necesidad de reflexionar sobre la educación y la práctica pedagógica. Puesto que en el fondo, esto significa pensar y repensar nuestro propio *quehacer* en lo concreto, tanto económica, política y socialmente. Nos guste o no, seremos profesores de educación media, formando parte del complejo y deteriorado mundo *subvencionado-particular, municipal o particular*. Por lo tanto, ingresaremos a un sistema que forma parte de la comunidad en general, en donde convergen distintos aspectos y momentos de esta, que en su propia *praxis* ha creado una Historia concreta, acumulada por un torrente de experiencias llenas de altezas y bajezas, injusticias y sufrimientos, castigos, premios, logros; en otras palabras, repleta de humanidad. Por lo tanto, analizar los problemas de la enseñanza, no es muy distinto a analizar la sociedad en su conjunto, ya que ambas forman parte de una unidad orgánica, en continua transformación y creación mutua, o sea, no se puede entender educación sin sociedad, ni política, o economía, sin conocer el momento finito y mundano en la cual se desarrolla, o se desarrolló.

Esto, que para nosotros los estudiantes de Historia puede ser evidente, desafortunadamente para los educacionistas y pedagogos, paladines del *Constructivismo*, no es así. Esta concepción postula, en la teoría, que "el alumno es capaz de desarrollar y generar su propio conocimiento, siendo el profesor un mero mediador, y no un maestro"[2]. Es necesario destacar que el constructivismo en la pedagogía nace de la unión, un tanto forzadas, de tres teorías psicológicas: la de Jean Piaget, Jerome Bruner y Lev Vygotsky. Ahora bien, es importante dejar en claro que estos tres autores son de contextos *espacio-temporales* distintos, en consecuencia, ellos tratan distintas problemáticas con diferentes métodos para abordarlas. A saber, la obra de Vygotsky, psicólogo soviético que muere en 1934, nace en gran parte como crítica al trabajo de Piaget, desarrollándose como una

2 VALDERAS, Jorge. Reflexiones en torno a la relación entre Neoliberalismo y educación en el Chile de Hoy. Pág. 87. En: Para el análisis del Chile contemporáneo. Aportes desde la Historia Política. Comp. RÍOS Kroyer, Nicole. 2010 Valparaíso, Chile. Impreso en los talleres de impresos Libra.

interpretación completamente distinta en enfoque y conclusiones. Pero a los idearios del constructivismo, al parecer, poco le importaron este tipo de detalles…

En la práctica, esta teoría se reduce a la implementación de tres preguntas: *¿qué saber?, ¿qué saber hacer? Y ¿cuán bien hacer?* Lo que se traduciría en *conceptos, habilidades y aptitudes*, los cuales deben ser enseñados por el profesor, o mejor dicho, mediados por él. Y más tarde calificados y evaluados, según tales criterios. Este método a seguir lo encontramos en dos documentos de vital importancia para entender lo antes expuesto: el *Marco Curricular* y el *Marco para la Buena Enseñanza*. El primero orientado para la enseñanza y evaluación de los alumnos y alumnas, el segundo, con la misma función, pero para los profesores y profesoras. Me detendré en el segundo y citaré lo siguiente de él:

> Uno de los consensos creados en el debate sobre **calidad**, reside en la **centralidad del aula**, de las prácticas de enseñanza y aprendizaje y del **rol de los docentes** (…) Cuando las circunstancias históricas ponen **varas cualitativas** cada vez más altas al quehacer docente, la **apropiación** del Marco por todos y cada uno de los docentes es un requerimiento **urgente y quizás decisivo.**[3]

Para los apologistas del constructivismo, el problema de la enseñanza en Chile es claro: esta es una responsabilidad que cae sobre los docentes, contextualizada en la sala de clases, o sea en la relación alumno-profesor, en donde lo central es la *calidad*, la cual será alcanzada por el apego y obediencia al Marco. En otras palabras, el fracaso de la educación se debe al no cumplimiento de su *santa palabra*, ya sea por profesores ineficientes o, en su defecto, alumnos tontos. En síntesis, es un problema individual, atomizado, que toma en consideración al colegio aislado de la sociedad, ya que el planteamiento del problema y su solución pasan es-

---

[3] Ministerio de Educación. Marco para la Buena Enseñanza. República de Chile. Impreso en C&C Impresores. 2003. Pág. 41. (Negritas hechas por el autor).

trictamente por el profesor, o sea por el trabajador.

Cabe mencionar en este momento, que la hipótesis central del presente trabajo es antagónica a lo ya expuesto. Planteamos que la enseñanza es un hecho social, con todas sus características y consecuencias que esto conlleva, como ya se ha mencionado al principio. Para graficarlo, nos basaremos en la enseñanza de fines del siglo XIX en nuestro país, trataremos de exponer las características de ese momento histórico y su influencia en la educación. La elección de este momento responde a dos necesidades: la primera, basada en el requerimiento de hacer un trabajo corto, de máximos 10 planas, lo cual impide la realización de un análisis de más largo tiempo, y segundo, este es un período clave que nos muestra varias problemáticas que serán la base del desarrollo de los acontecimientos del siglo XX. Espacialmente abarcaremos el Chile central, específicamente desde el valle del Aconcagua hasta el valle de Itata. Debido a que en estas zonas se desarrollarán las estructuras económicas que darán forma al espacio rural y sus actores sociales, principalmente trabajadores campesinos, los que hasta ya entrado el siglo XX, corresponden a la mayoría de la población del país.

2. Desarrollo

Generalmente la forma de desarrollo de este tipo de trabajos se hace comenzando desde las características generales hacia las específicas, a saber, el Estado, la economía estatal, los *grupos dirigentes* y sus concepciones de educación, el papel de la Universidad de Chile, las leyes, las instituciones, etc. Para luego descender a la educación primaria, que era la destinada a los grupos populares, sus características y el resultado de ese proceso educativo. Nosotros, por el contrario planteamos comenzar "desde abajo", para luego ir "subiendo". En realidad partir desde lo cotidiano, desde la historicidad misma, para redescubrir y reinterpretar el papel del Estado y la influencia de los *grupos dirigentes*.

En este ejercicio, comenzaremos desde la chingana, en la cual con-

verge el trabajo agrícola, las festividades y las características principales de la población. ¿Qué es la chingana?, lo más cercano que nosotros conocemos a ellas, son nuestras actuales ramadas que en lo concreto cumplen con la misma función social. Estas nacen en el siglo XVI y son descritas de la siguiente forma: “no son otra cosa que unas chozas formadas de estacas con sus divisiones, paredes y techos de ramas de árboles o matas unidas, dándoles el tamaño y hechura del gusto e idea de su dueño”[4]. Las cuales se levantaban para celebrar todo tipo de festividades, desde los feriados religiosos como la navidad y la pascua, pasando por rituales como los bautizos y casamientos; o acompañando los trabajos, como en el caso de la trilla, los rodeos y la construcción de caminos y vías férreas. En síntesis podemos decir que “la diversión de las chinganas estaba presente durante todo el año y (…) casi todos los días. En teoría podían funcionar sólo los fines de semana, pero era común que abriesen también en días de trabajo”[5]. A esto le podemos sumar que en la sociabilización de la chingana, destacaban ciertos elementos, entre ellos el alcohol, la violencia, el canto, el baile y las relaciones sexuales. Ahora bien, se podrán preguntar ¿y esto qué tiene que ver con la educación?, a lo cual simplemente le responderé con la siguiente cita, la que corresponde a una carta escrita al subdelegado de la intendencia de San Vicente, un 22 de junio de 1873:

> Pongo en conocimiento de S.S (señor subdelegado) que el preceptor de la escuela (…) don Manuel Antonio Castro, trata mui mal los niños a consecuencia del licor que veve pues pocas veces estara con la caveza buena hasta llegar a conquistar a los niños mas grandes aun a meterse en una chingana con ellos como lo ha hecho con uno que tengo a mi cargo. Se han retirado ocho niños de la escuela incluso los mios. Por estos motivos es imposible

---

4 PURCELL, Fernando. Diversiones y juegos populares. Formas de sociabilidad y crítica social. Colchahua 1850- 1880. Santiago de Chile. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. 2000. Pág. 33.

5 Ibíd. Pág. 37.

continuar con este preceptor[6].

La violencia en la chingana es otro factor de importancia que trasciende a esta misma. Los cuchillos, el aguardiente, la chicha y el vino eran los elementos centrales en las peleas, las cuales se dejaban caer entre los asistentes, en contra de las autoridades policiales, entre las mujeres y cantoras, o en las mismas chinganas que se levantaban cerca de los trabajos, como en la construcción de vías férreas; *los carrilanos*, que era como se denominaban a los trabajadores constructores de las líneas, destacaban en este ámbito, puesto que "la violencia de los carrilanos quedó estampada en muchas letras de cuecas en las que se destacan sus cualidad de hombres rudos"[7]. Cabe señalar, que como lo sucedido con el alcohol, la violencia atraviesa el ambiente de la instrucción pública, enumerándose como otro de los problemas que contextualizaban la educación rural. Esto se refleja principalmente en el trato entre alumnos y preceptores para solucionar diferencias. El siguiente informe de un visitador de escuelas, en la provincia de Aconcagua, hecha en febrero de 1854 nos retrata el panorama:

> … i hubo un niño llamado Ismael Olavarría que en mi primera visita insultó a otro llamado Rosauro Almansé, con palabras tan indecorosas que por respeto i decencia las callo: fue castigado con dos guantes, siguió respondiendo al preceptor, se le mandó a callar, no obedeció, se le mandó hincarse, tampoco: hasta que el maestro lo tomó de un brazo i lo hincó cerca de sí como a 1 i media varas; pero pateando i respondiendo siempre i cortó la dificultad sentándose luego[8].

Estos dos elementos son parte de la cotidianidad de la época, marcando los espacios sociales de los grupos populares, tanto en su traba-

---

6 Ibíd. Pág. 51.

7 Ibíd. Pág. 58.

8 EGAÑA, María Loreto. La educación primaria popular en el siglo XIX: una práctica de política estatal. Santiago de Chile: Editorial Lom. 2001. Pág. 131.

jo, fiesta y escuela; vale decir en la casi totalidad de sus vidas. Me gustaría primero sensibilizar al lector, en cuanto a que estos dos elementos son aun parte de nosotros en la actualidad. Nadie podría negar la influencia del alcohol y la violencia en nuestro diario vivir, ya sea estando en contra o a favor de esto; innegable es que a todos y cada uno de nosotros nos han tocado experiencias, directas o indirectas, relacionadas con estos factores. Ahora bien, en ningún momento estoy intentando plantear que estos sean elementos intrínsecos a nuestra sociedad, o que nos encontremos constantemente en decadencia. Sin lugar a dudas, estos son fenómenos históricos, con un desarrollo concreto y más que ser una causa, son una consecuencia.

Los individuos no son alcohólicos y violentos simplemente porque sea divertido serlo, o porque sean intrínsecamente malvados, flojos, oscuros, o cualquier sinónimo que se pueda usar al respecto. O porque escojan serlo. Con la intención de lograr entender esto, es necesario *elevarnos*, por así decirlo, desde lo cotidiano, patente y palpable, hacia una realidad implícita, que diciéndolo en términos poéticos, sería como la cara que se encuentra detrás de la máscara de diversión y gallardía. Es necesario elevarnos hacia lo económico, relativo al trabajo y las problemáticas de aquel.

Durante el siglo XIX, el trabajo campesino se ve afectado por el colapso de un desarrollo comenzado en el siglo XVIII, que luego dará vida a una nueva forma de trabajar, que afectará directamente los objetivos de vida y la sociabilidad misma en el ambiente rural. Desde el 1700, los vagabundos de la colonia comenzaron un “masivo proceso de *campesinización*, aprovechando, por cierto, el desdén que la élite encomendero- mercantil colonial (…) había desarrollado por las actividades productivas propiamente tales”[9]. En donde el objetivo era poder adquirir tierras, producirlas y con el dinero obtenido de la venta de lo producido, lograr construir casas sólidas y habitables. Por otro lado el alcance de tales objetivos e ideales se

---

9 SALAZAR, Gabriel. Visión histórica de la educación popular. Revista Proposiciones. 1987. Pág. 114.

vería obstaculizado por cobros de impuestos, permisos, etc. Cosa parecida sucedía con las chinganas, a propósito de permisos, ya que para funcionar debían pagar una patente y un porcentaje a quién arrendaba la tierra para su emplazamiento. Cabe mencionar que este ideal sucumbirá entre 1820 y 1840, aproximadamente, a causa de hambrunas, que sumadas a los cobros de impuestos, destruirán la producción campesina, resultando informes como el de Concepción del 30 de octubre de 1824: "hemos visto ya espectros y hombres cadavéricos que a nuestros pies han dado el último aliento"[10]. Luego de que los efectos catastróficos de la hambruna sean superados paulatinamente, las consecuencias estructurales se harán notar, concretamente en la reaparición del vagabundaje. Salazar, en *Labradores, peones y proletarios*, trata este tema a fondo y grafica lo que sucede de una forma, que a mi humilde parecer pinta una imagen precisa:

> Masas de peones desempleados, sin calificación, sin tierras, sin fe en las empresas productivas o comerciales de sus padres labriegos, sin respeto ni por los patrones ni por las autoridades ni por la propiedad ni aun por la muerte, comenzaran a salir, repletos de ira contenida, en busca de empleos, de tierra, de posibilidades, de un desarrollo económico general que les abriera, cuando menos, una esperanza[11].

Estas *Masas de peones desempleados…*, nos permiten entender de mejor forma los acontecimientos de las chinganas, las escuelas, el alcoholismo y la violencia, pero por sobretodo la estructuración del trabajo, el cual consistirá principalmente en los *mingacos*, los cuales consisten en "la reunión de una serie de personas que llegaban de distintas partes para colaborar en algún trabajo determinado"[12].Trabajadores sin propiedad ni lugar fijo donde establecerse, explican la pobreza y el abandono a la vida. Por otro lado, el preceptor no se encontraba ajeno a toda esta realidad,

10 SALAZAR, Gabriel. Labradores, peones y proletarios. Santiago de Chile. Editorial Interamericana. 1985. Pág. 141.

11 Ibíd. Pág. 143-144.

12 Op. Cit. PURCELL. 2000. Pág. 42.

de hecho salía de ella misma, tanto en costumbres como en salarios, ya que percibía la misma cantidad que un peón, el cual promedió entre los 70 y 140 reales, desde 1820 a 1857. Para redondear esta idea, agregaremos la denuncia del senador B. Vicuña, hecha en 1881, donde exclamaba: "el sirviente de mano, el portero de casa grande, no hay casi empleado alguno que no esté mejor rentado que los empleados de la instrucción primaria"[13]. De esta forma podemos observar y palpar como la pobreza es otro de los factores que inundarán la experiencia de la instrucción primaria. Así también lo destacaba un visitador de escuela en Coquimbo un 15 de abril de 1861: "Los alumnos de este establecimiento se presentan a la escuela vestidos de poncho o manta, i cree el infrascrito imposible estirpar esa costumbre en aquella localidad por ser la mayor parte hijos de jente proletaria"[14]. Por si esto fuese poco, se le debe agregar que los útiles escolares básicos, como papel y lápiz, debían ser costeados por la familia del alumno, caso que como hemos expuesto, fue complicado, por no decir imposible, debido a la pobreza de los padres, ante lo cual "los preceptores entregaban esos útiles y recibieran uno o dos reales mensuales por alumno"[15].

Por último, nos queda analizar y sacar a la luz, un elemento que es un poco menos cotidiano y tangible que los ya expuestos, pero no deja de ser menos decisivo para la sociedad. Estamos hablando de los *grupos dirigentes* y su manejo del Estado y la Economía. Para esto es necesario volver a *elevarnos* en nuestra investigación, con el objeto de lograr entender sus percepciones del problema de la educación y la sociedad en general, sus ideales, su capacidad coercitiva y dirigente. Primero que todo comenzaremos con las políticas económicas, en donde la principal tendencia es, como la denomina Salazar, de los *merchant-bankers*, quienes logran imponerse tras la guerra de 1829, los cuales están en directa relación con el capitalismo mercantil europeo, desarrollándose la muy conocida econo-

---

13 Op. Cit. SALAZAR. 1987. Pág. 93.

14 Op. Cit. EGAÑA. 2001. Pág. 127.

15 Ibíd. Pág. 141.

mía de exportación de productos primarios y la importación de secundarios. Con esto, las preocupaciones de este sector de los *grupos dirigentes* serían asegurar "políticamente el sistema mercantil, lo que involucraba, en lo esencial, asegurar que todos los circuitos internos y externos del enorme espacio mercantil estuviesen expeditos"[16], lo que significaba eliminar la corrupción y el bandolerismo social, por medio de una cultura *moralizante*. Desde el siglo XVIII hasta mediados del XIX, la exportación agrícola estuvo enfocada principalmente en el mercado del Perú. Desde 1850 a 1855 se cambia el destino a California, debido a la fiebre del oro que demandó grandes cantidades de alimentos. Luego en la década del 60 se cambia el océano Pacífico por el Atlántico, pasando por Argentina, Brasil y posteriormente, Inglaterra, alcanzando sus puntos más altos entre 1865 y 1875. Luego será el mercado interno, especialmente el norte salitrero el que consumirá la producción agrícola. Por otro lado el avance de los ferrocarriles será continuo, puesto que...

> En diciembre de 1851, se inauguró el tramo ferroviario que unía Copiapó con Caldera. Después se inició la construcción del ferrocarril del sur, que en 1859 ya llegaba a Rancagua y en 1862 conectó San Fernando con Santiago (…) Curicó se sumó al trazado en 1868 y Talca en 1875"[17].

De aquí la importancia del *carrilero*, que recorrió gran parte del Chile central y sureño. Además, debido a la mantención de una producción sin maquinarias, la única forma que esta pudo dar abasto fue por medio de la expansión de las tierras de cultivo, destacándose que los grandes hacendados promovían los mingacos para llevar acabo su producción. Es importante mencionar aquí, la coincidencia de las fechas. El mercado de exportación aumenta durante la década de 1850, en donde la forma de dar abasto fue por medio de la expansión de los cultivos y no su productividad en sí mismas. Por otro lado, en el mismo período, el campesinado

16 Op. Cit. SALAZAR. 1987. Pág. 89.

17 Op. Cit. PURCELL. 2000. Pág. 29.

sufría los resultados de su crisis con *Masas de peones desempleados, sin calificación, sin tierras,* a diferencia de sus padres…

Por otro lado, el hecho de que los *grupos dirigentes* asuman la necesidad de moralizar, es decir, conducir *intelectual y moralmente* a la sociedad en su conjunto, es agregar una nueva función al Estado, la que ya no solo será coercitivo (Derecho, economía, Iglesia), sino que ahora buscará establecer un consenso. Ante esto, seguimos lo planteado por Antonio Gramsci en *Los cuadernos de la cárcel*, quien expone que en la organización Estatal pre moderna, o sea en la antigüedad y en el medioevo, "el Estado era, en cierto sentido, un bloque mecánico de grupos sociales y a menudo de razas distintas: dentro del ámbito de la coercíon política-militar" [18], en donde los *grupos subalternos* tenían instituciones propias no subordinadas y que en momentos de crisis agudas eran coaccionados los que estaban en contra del Estado mientras se formaba una *federación de grupos sociales con funciones diversas no subordinadas*, pero por otro lado el "Estado moderno sustituye el bloque mecánico de los grupos sociales por su subordinación a la hegemonía activa del grupo dirigente y dominante, por consiguiente deroga alguna autonomía"[19]. La creación de hegemonía produce una conducción intelectual y moral hacia los grupos sociales subalternos, las cuales se concretizan con la integración de las formaciones políticas y culturales dominantes a la autoconciencia de clase, ya sea en reivindicaciones políticas o en la adhesión a proyectos de los *grupos dirigentes*.

En este sentido, los grupos dirigentes buscaron establecer sus patrones culturales en el resto de la población por medio de la educación. Estos estarán basados en los principios de la Ilustración, el cual postula "una visión de la cultura con caracteres de universalidad, pretendiendo abarcar y extenderse a todos los hombres, (…) la razón esclarece e ilumi-

---

18 GERRATANA, Valentino, ed. (1981). Cuadernos de la Cárcel. GRAMSCI, Antonio, Cuadernos de la Cárcel, Tomo 5. México. Editorial ERA, Universidad Autónoma de México. 1981. Pág. 178.

19 Idem.

na, el medio a través del cual el hombre alcanza no solo el saber científico, el conocimiento útil, la verdad práctica”[20]. Con el concepto de educación ilustrado francés, se configura la enseñanza en Chile, con el fin de instruir al pueblo para asegurar el funcionamiento de la naciente república y sus instituciones e incorporarse a la dinámica del progreso. En torno a esto se configuran dos discursos básicos, uno planteado por Bello, el cual entiende la educación como un medio para formar una aristocracia cultural y por otro lado Sarmiento, que plantea la educación como un instrumento para elevar rápidamente al pueblo a la categoría de ciudadanos. Es necesario destacar que en la práctica triunfa la propuesta de Bello, debido a que la única educación dirigida al pueblo era la instrucción primaria, por otro lado la enseñanza secundaria y la superior estaba destinada a los mismos *grupos dirigentes*.

En torno a esto, se dan varios debates y un arduo desarrollo de la legislación de la educación, esto queda de manifiesto en la creación de la Ley de instrucción primaria, la cual es presentada en 1843 por Lastarria ante la Cámara de Diputados y que es promulgada en 1860 y reglamentada en 1863, quiere decir, 20 años de tramitación. La cual declara que “la enseñanza primara es absolutamente gratuita; manda establecer una escuela de niñas y otra de varones en todo departamento con más de 2000 habitantes (…) Para los campos, provee escuelas de temporada, que no se llevaron a la práctica”[21]. Este hecho, sumado al siguiente, nos reflejará el real interés por la educación popular: “El problema se manifestaba en la alta inasistencia escolar, se registraba un promedio de 60% de asistencia de niños matriculados en la escuela y se manifestaba también la cantidad de niños que no eran matriculados, ambos hechos agudizados en el campo”[22]. Paradójicamente, la mayoría de la población de la época es rural. Para re-

---

20 CONEJEROS, Juan Pablo. La influencia cultural francesa en la educación chilena, 1840 – 1880. Serie Investigación Nº17. Dirección de investigación y extensión, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, 1999. Pág. 4..

21 LABARCA, Amanda. Historia de la Enseñanza en Chile. Santiago de Chile. Editorial Imprenta Universitaria. 1939. Pág. 148.

22 Op. Cit. EGAÑA. 2001. Pág. 42.

matar, es necesario mencionar que en la década de 1840, el presupuesto estatal de educación fluctuó entre 1 y 4%, el de guerra y marina entre 33,3 y 40%. "Entre 1850 y 1900 el gasto en educación promedio 5,4% del gasto fiscal total, pero Guerra y Marina promedió, en cambio, 30,1%"[23]. Podemos ver, explícitamente, el real interés de los *grupos dirigentes*, que estaba muy lejos en realidad, de crear hegemonía en las zonas rurales del país, enfocándose principalmente sus preocupaciones en lo urbano y en la educación propia de ellos.

3. Conclusión

Como hemos podido observar, la enseñanza en el Chile decimonónico se encontró atravesada por diversos factores, que aunque en apariencia se mostraban distintos, en lo profundo todos estaban interconectados. Observamos como se va creando una forma de concebir la educación, por parte de los *grupos dirigentes*, que va de la par con su construcción de la estructura económica y estatal. La construcción de *hegemonía* supondría abarcar a toda la población, pero esto no fue así en el caso estudiado. El campo chileno de mediados del siglo XIX es un lugar, antes que todo, abandonado en este sentido, lo que nos da muestra de la existencia del *Estado pre moderno* en el campo, especialmente coercitivo y compuesto por *bloques mecánicos*, la supervivencia de la chingana y las prácticas *inmorales* que esta conllevaba, nos refleja la incapacidad, o indecisión, de traspasar los patrones culturales y morales de los *grupos dirigentes* al resto de la población, para así crear *grupos subalternos*. El "roto", resultado de la estructura del trabajo al cual fue presionado a llevar, junto con su Historia concreta y de *grupo social*, está lejos de ser un *subalterno*. También vemos como se va formando esta dirección *intelectual y moral* dentro de los distintos integrantes de los *grupos dirigentes*, mostrándose este período como de construcción de las bases de la sociedad que vendrá más adelante, así como también de sus problemáticas.

---

23 Op. Cit. SALAZAR. 1987. Pág. 91.

A la luz de lo expuesto afirmamos que el problema de la educación va mucho más allá de la relación alumno-profesor dentro del aula. Debido a que los factores que le dan forma y que, al mismo tiempo, se forman a sí mismos, son mucho más amplios y complejos de lo que se cree. Pero, en la época estudiada, los *grupos dirigentes* encontraron resolver la problemática por intermedio de cambiar la influencia ilustrada francesa por la alemana, dándose que los métodos propuestos de los profesores alemanes a su llegada en 1885, para mejorar la *calidad* se basaría en "la técnica didáctica, hasta entonces despreciada, y de simple rutina empírica (…) El profesor pasó de controlador de las lecciones de un texto, a organizador, expositor y director de los conocimientos de sus alumnos"[24]. ¡¡Qué excelente acogida hubiese tenido en ese contexto el Marco para la Buena Enseñanza!!...

Tanto ayer como hoy, la solución a la dificultad de la pedagogía de dar buenos resultados ha sido cargada al ayer preceptor y hoy profesor, pero siempre *peón docente*. Como futuros profesores, no podemos simplemente hacer como si los problemas de la sociedad, en su conjunto, no afectan a la enseñanza. No podemos creer que un *contenido, habilidad o aptitud,* sirvan para enfrentar los males y vicios de nuestros semejantes, producidos por una pérdida de identidad, de proyecciones políticas y, por sobretodo, económicas. Hoy en día la pedagogía es otro más de los oficios explotados en una sociedad capitalista, en donde se nos ponen semáforos, se nos plantan *laureles* y muchas otras payasadas…

La solución a nuestros problemas, relativos a nuestro oficio, a nuestro *quehacer*, solo depende de nosotros, de nuestra capacidad organizativa y nuestra irrupción en la sociedad, de lo contrario no seremos más que continuadores y legitimadores de una sociedad explotada y subalternizada.

[24] Op. Cit. LABARCA. 1939. Pág. 185.

FORMACIÓN Y PRÁCTICA DOCENTE: LA REFORMA EDUCACIONAL EN LOS TIEMPOS DE LA "REVOLUCIÓN EN LIBERTAD"

Por Diego Larenas Farías [1]

Palabras Clave

Formación docente, Reforma educacional, Eduardo Frei Montalva, Democracia Cristiana.

Resumen

Lo que se intenta con este trabajo es situar el rol del docente en el sistema educativo, analizar su proceso formativo, cuanto incide el currículo en él y cuáles son las posibilidades de que el maestro o maestra se vea permeado por este. En suma, por medio de tensionar las instancias de formación y práctica docente, se pretende entrever dinámicas que no se encuentren explicitadas mediante una revisión dicotómica.

Para ello, se ha escogido como caso de estudio el proceso de reforma que recibió la formación normalista durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, considerando las pretensiones ideológicas de esto, las posibilidades del docente frente a las mismas y el contexto nacional como internacional de los 60'.

[1] Estudiante de Pedagogía y Licenciatura en Historia y Cs. Sociales, Universidad de Valparaíso.

1. Antecedentes

En 1964 la Democracia Cristiana llega al gobierno sin formar parte de ninguna coalición, su campaña conducida por el lema "revolución en libertad", es el reflejo de la realidad política latinoamericana de los 60`, marcada por el proceso revolucionario llevado en Cuba y las demandas sociales que gradualmente comenzaron a crecer y radicalizarse, exigiendo con voz cada vez más alta y una férrea convicción ser atendidas.

Entendiendo esto, el PDC decide llevar a cabo diversas transformaciones, estas debían estar orientadas de un modo tal que tanto el desarrollo social como económico se materializaran en forma conjunta, siempre por medio de reformas y con un respeto a la institucionalidad. Tal proceso de modernización de la economía y de las instituciones debía aplicarse sin postergar principios tan relevantes como el de la solidaridad o el de una sociedad comunitaria. Esto da cuenta de lo que simbolizaba el PDC, por un lado el deseo de llevar a cabo transformaciones amparadas en la ciencia y tecnología y a la vez, la expresión de un pensamiento católico renovado que veía en la cooperación y no en el conflicto, el motor de la sociedad[2].

Durante este período, Chile y la mayoría de los países latinoamericanos se caracterizan por estar en crisis y por llevar a cabo múltiples diagnósticos frente a la misma, algunos de ellos acentuados en los cambios drásticos, revolucionarios, mientras que otros abogaban mas por una modernización que transformación del capitalismo, mediante reformas, tal es el caso del análisis que emana desde La Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), quien hace un estudio de estos, indicando que eran "países con bajos ingresos per cápita, con resistencia a las innovaciones tecnológicas, con carencia de una educación mínima y especialización en las investigaciones científicos-técnicas"[3]. Frente a este análisis propone

---

[2] COX, Cristian. Políticas educacionales y principios culturales. Chile 1965-1985. Santiago. CIDE. 1986.

[3] AEDO-RICHMOND, Ruth. La Educación Privada en Chile: Un Estudio Histórico-analítico Desde El Período Colonial Hasta 1990. RIL Editores. Santiago 2000. Pág. 116.

algunas medidas, las cuales estaban orientadas a:

> introducir modificaciones al impulsar el rol económico del Estado en asociación con los sectores más progresistas de la sociedad, las cuales serán materializadas cuando Kennedy promueva su programa *Alianza para el Progreso*, mediante el cual se extendería el poder y la influencia norteamericana a través de la ayuda económica a los gobiernos latinoamericanos, los cuales a cambio adoptarían el modelo democrático norteamericano[4].

Dichos postulados son adoptados por el partido democratacristiano, donde incluso "uno de los personeros más importante de esta oficina de las Naciones Unidas, el chileno Jorge Ahumada, se [convierte] en uno de los inspiradores del programa presidencial de 1964"[5]. Tal autor postula la existencia de una crisis integral que no sólo tiene carácter económico, sino que afecta a su vez a aspectos sociales, culturales y políticos.

Si bien se postulan cambios importantes dentro de la sociedad, estos no son estructurales, el sistema económico seguía manteniendo al margen a un gran sector de la población, la desigualdad social y la distribución de la riqueza continuaban, y por lo mismo los problemas de la educación se tornan arquetípicos, pues los pobres de 1920 eran los mismos que en 1960. Es en esta dirección que María Angélica Illanes plantea que:

> El problema clave de los años 60 era la agudización de la miseria, el estancamiento y la crisis económica. Los economistas del capitalismo inteligente chileno y latinoamericano que residían principalmente en la CEPAL, van a sustentar el planteamiento de que el problema económico no es una cuestión autónoma o específica sino que está conformado por una interrelación de

4 Ibíd. Pág. 116-117.

5 SEPÚLVEDA, Alberto. Los años de la Patria Joven: La política chilena entre 1938-1970. Ediciones ChileAmérica CESOC. Santiago. 1996.

> factores o ámbito de la sociedad que lo configuran[6].

Los objetivos principales que se trazo la democracia cristiana una vez en el poder fueron, en líneas generales:

> una transformación de la estructura social chilena que incorporara a los sectores marginales a la economía de mercado y que disminuyera las diferencias de ingreso; la creación de una sociedad moderna mediante la industrialización, la reforma agraria, medidas de promoción popular y un incremento de la educación; una aceleración del desarrollo económico; y la ampliación del sistema democrático[7].

Dentro de todos estos intentos, se vislumbra el proceso de reforma educacional como el articulador del conjunto de ellos, Cox lo plantea de la siguiente forma:

> para el partido que asume el gobierno en 1964 la educación, mucho más que una "política sectorial", era eje de una estrategia general de cambio social (…) siendo considerada desde un inicio crucial tanto para la formación de los recursos humanos requeridos por el crecimiento y la modernización de la economía como para el proceso de integración social y política de las mayorías excluidas así como, en general, para la mantención de un orden sobre las bases de consenso, cooperación y participación[8].

Es por lo antes expresado que se ha decido darle mayor énfasis a dicha instancia y ver como dentro de ella se le entrega un rol protagónico al docente. Se propone que por medio de un estudio detallado de la reforma educacional se pueden percibir los aspectos ideológicos y desenmascarar objetivos implícitos que no se encuentran presentes en el discurso.

---

6 ILLANES, María Angélica. Ausente señorita. El niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio 1980-1990. JUANEB. Santiago. 1991.

7 Idem.

8 Op. Cit. COX, Cristian. 1986.

A su vez, se desea desarrollar la posibilidad de resistencia a tales transformaciones centrando la atención en el mismo sujeto a quien se le pone la mayor responsabilidad de que los cambios sean llevados a cabo de forma correcta, el docente, para lo se ha escogidos a los maestros y maestras normalistas por características que son propias del desarrollo del trabajo.

2. La reforma de 1965: Los intentos por modernizar y democratizar la educación

Empezamos la revisión de la reforma educacional del gobierno democratacristiano entendiendo que la ciencia como la tecnología están al servicio del hombre no sólo en su dimensión práctica, sino que también mediante su instrumentalización en función de una determinada ideología. En palabras de Cristián Cox y Jacqueline Gysling se puede señalar que “tras la definición de cada **qué** va a ser transmitido hay un campo de relaciones de fuerza y un **quién** resultante de tales relaciones”[9].

Ernesto Shiefelbein describe el proceso que se esta llevando a cabo como:

> (Un) sistema orientado a una sólida formación cultural de la persona, a su integración armónica en la vida social, a una capacitación más intensa y extensa para la vida del trabajo productivo y en consecuencia provocará una extraordinaria ascensión de los grupos sociales, especialmente de trabajadores, a nuevas formas de vida material y espiritual[10].

Las fuentes específicas de inspiración teórica de la reforma que estudiamos fueron, y que se ven reflejadas en el planteamiento anterior son fundamentalmente, la filosofía católica-humanista del francés Jaques

---

9 COX, Cristián y GYSLING, Jacqueline. Continuidad y cambio en las categorías del conocimiento de la formación del profesorado chileno, 1842-1987. CIDE. Santiago. 1988.

10 SHIEFELBEIN. 1967. Pág. 176.

Maritain y las nuevas concepciones curriculares de los norteamericanos Ralph Tyler y Benjamin Bloom”[11]. Se vislumbra la educación como una instancia para mejorar la productividad pero nunca abandonando el patrón espiritual que es aquél vector de la ideología del partido Demócrata Cristiano.

> En definitiva, el amplio espectro de vertientes teóricas que se dieron cita en la fundamentación de la reforma, permitió la formulación de los cuatro principios claves que iluminaron el esfuerzo reestructurador. Primero, responsabilidad sociocultural de la educación (…) segundo, formación para la vida activa, identificando la educación básica con la adquisición de habilidades aptas para el futuro mundo laboral y la educación técnico-profesional con las formas operacionales concretas del trabajo. Tercero, educación como proceso de toda la vida (…). Cuarto, la educación como patrimonio de todos, en la expectativa de realmente aseguraba la igualdad de oportunidades en el acceso a la cultura sin otra limitación que el talento y la capacidad intelectual[12].

La necesidad de un cambio en la educación es justificado por el ministro Juan Gómez Millas de la siguiente manera: “las torres de marfil de la educación se están derrumbando porque ellas esconden objetivos culturales y educacionales de una sociedad muere”[13].

Todo proceso de reforma, al menos en el ámbito de la educación, se reconoce a si mismo como vanguardia y a la vez apunta siempre a acabar con una trilogía que se reconoce obsoleta pero que es utilizada en demasía, entendiendo en esta categoría al enciclopedismo del curriculum, el verbalismo-didáctico de la pedagogía y por último y tal vez el más emblemático la memorización. La conformación de una crítica a la educación conjugando estos tres aspectos otorgará al menos discursivamente aspec-

---

11 ZEMELMAN y JARA. 2006. Pág. 139.

12 Ibíd. Pág. 147.

13 Reforma educacional. Pág. 13.

tos modernizadores.

Los esfuerzos del gobierno democratacristiano pueden sintetizarse en dos aspectos, la modernización de la educación que implicaba la incorporación de los nuevos conocimientos en el área de la ciencia y tecnología, aumentar y mejorar la infraestructura del sistema educacional, reformular los planes y programas de estudio, el aumentó de la cantidad y calidad docente, entre otros aspectos, mientras que el intento de democratización de la educación se pretendía llevar a cabo mediante la apertura de más escuelas, dirigiendo los esfuerzos a las zonas rurales, por medio de la implementación de becas, de entrega de desayunos y almuerzos, etcétera.

Dentro de las diversas instancias a las que afectó el proceso de reforma educacional, encontramos la Educación Básica, la cual es sindicada como una de las mas relevante de todo el sistema dado que se tiene la certeza de que es en este período cuando el educando adquiere los patrones de conducta y hábitos que serán más significativos. Es por ello que el entonces presidente, Eduardo Frei Montalva plantea que "[se debe] vigilar que la formación de profesores para el nivel básico, sea una de las más cuidadas y rigurosas, y abierta a las mayores oportunidades de perfeccionamiento continuado"[14].

En lo que respecta el aspecto cuantitativo de la reforma, quizás el más reconocible y acogido por la crítica, podemos señalar que:

> Dentro de lo inmediato y como parte del Plan de Extensión de la educación Primaria que se desarrolló aceleradamente desde diciembre de 1964, la primera medida adoptada fue la realización de un Censo Escolar Nacional de nivel Primario que arrojara la real demanda educacional. Así en marzo de 1965 los 186.104 niños desatendidos fueron cubiertos. Para lograrlo, hubo que habilitar 6.000 aulas en 1.535 escuelas, capacitar aceleradamente a 2.700 aspirantes a maestros primarios que, junto a los rein-

14 Discurso pronunciado por Frei Montalva. 1965. Pág. 10.

> corporados y egresados regulares, totalizan 5.000 y, equipar con textos, mobiliario útiles escolares[15].

Aún cuando se mejoraron aspectos de cobertura quedaron pendientes otros de carácter cualitativo, siendo estos por ejemplo, el hecho de que si bien se aumentó la educación básica a ocho años tal y como se mantiene en el día de hoy, esta no alcanzó un nivel significativo, sino que se mantuvo siendo una instancia preparatoria para la educación secundaria[16]. En la misma línea, cabe señalar la contradicción que se presenta una vez que se pone en marcha la reforma, con el proceso acelerado de la formación docente de los llamados profesores MARMICOC.

3. El rol del docente: la reconceptualización de la formación normalista. De la reflexión a la ejecución

Las normales fueron una expresión de las ideas más progresistas de su tiempo, como lo propone Iván Núñez:

> La Escuela Normal fue una institución peculiar, gratuita y abierta a los sectores populares -e incluso campesinos- fue a la vez selectiva. Podría decirse que reclutaba a los mejores alumnos dentro de la educación primaria popular y estatal y los promovía hacia el magisterio y, en muchos casos, hacia otros horizontes que les habrían estado vedados sin su paso por las Normales. Hoy podríamos decir con Gramsci, que formaban 'los intelectuales orgánicos' de nuestra clase trabajadora[17].

A pesar de significar una posibilidad de ascenso social, es tildada por los reformistas del 65 como un esquema simple y cerrado, y...

---

15 Op. Cit. ZEMELMAN y JARA. 2006. Pág. 147.

16 CRUZ, Nicolás. La educación Chilena y las elites políticas de los sectores medios 1900-1970. Revista Mapocho Nº 47. DIBAM. Santiago. 2000. Pág. 300.

17 NUÑEZ, Iván. (1997). Historia reciente de la Educación Chilena. Consulta: 10 de Marzo de 2010 en: http://historiaeducacion.tripod.com/id7.html.

> Desde el punto de vista social, este esquema significaba que el contingente de profesores de las escuelas normales de Chile se reclutaba de entre los egresados de las mismas escuelas (…) En definitiva el sistema el sistema tradicional de las Normales era esencialmente clasista. Los hijos de los obreros o de empleados de bajos ingresos socio-económicos (que eran los que se educaban en las escuelas normales fiscales) ingresaban a las escuelas normales sin otra alternativa que la de regresar a las escuelas primarias básicas[18].

Fue así como se fue elaborando un discurso para reformular casi en su totalidad la formación normalista, dado reivindicaciones que emanaban desde los mismos normalistas producto de la posición en la que se encontraban en el sistema educacional, lo cual Iván Núñez grafica de la siguiente forma:

> La enseñanza normal nace y se desarrolla vinculada a la educación primaria, lo que la ubica desde un comienzo en una situación desvalorizada respecto de la educación secundaria orientada hacia la universidad, y de la formación de los propios profesores secundarios realizada en la misma universidad. Esta posición subordina al interior del sistema escolar genera una constante presión por parte de los normalistas por reubicar el sistema normal en posiciones que le signifiquen un mayor reconocimiento social. La presión gremial, junto con el impulso ascendente generado por el conocimiento por el crecimiento y expansión del mismo sistema escolar inciden en el ascenso de la enseñanza normal en el sistema[19].

La enseñanza normal previo a la reformulación de 1967 era portadora de una esencia que le era propia y a la vez la diferenciaba de otras

---

18 LEYTON. Pág. 173-174.

19 COX, Cristián y GYSLING, Jacqueline. La formación del profesorado en Chile. 1842-1987. CIDE. Santiago. 1990.

instituciones formadoras:

> las Escuelas Normales, el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile y, el Instituto Pedagógico de la Universidad Técnica del Estado, respectivamente, daban origen a definidas identidades profesionales específicas, la del normalista, centrada en la didáctica y en el servicio social; la del "profesor de Estado", afincada en el dominio académico de una disciplina o asignatura; y la del docente de la enseñanza técnica, orientada al pragmatismo de los oficios y especialidades laborales[20].

Se propone que esa vocación social no solo era otorgada en su formación docente propiamente tal, sino que era parte de una formación política intrínseca, facilitada por su origen mayoritariamente obrero, que en un contexto sociopolítico como el de la década del 60 deja entrever que contaban con herramientas para debatir e inclusos posturas determinadas, lo que podía ser potenciado por medio de instancias tales como la formación humanista y la convivencia en el internado. En suma, ya hay elementos que no puedes hacer suponer la existencia de una formación extracurricular.

> (Con el proceso de reforma) El rol docente es re-definido de modo que el profesor deja de ser un instructor y pasa a ser un facilitador de un contexto de aprendizaje, guía y no actor principal, de una actividad que descansa en medida mucho mayor que en el pasado de los alumnos[21].

"Los profesores desempeñan un papel vital en el mantenimiento

---

[20] NÚÑEZ, Iván. La Formación de Docentes. Notas Históricas". PIIE. 2002. Pág. 67. Consulta 20 de Febrero de 2010 http://74.125.47.132/search?q=cache:8DzoKSH1nRwJ:www.mineduc.cl/biblio/doc_tema.php%3Fs_id_tema%3D7%26bib_doc_temPage%3D7+%E2%80%9CLa+Formaci%C3%B3n+de+Docentes.+Notas+Hist%C3%B3ricas&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=cl.

[21] COX, Cristián y GYSLING Jacqueline. Continuidad y cambio en las categorías del conocimiento de la formación del profesorado chileno, 1842-1987. CIDE. Santiago. 1988.

de la estructura de las escuelas y en la transmisión de los valores necesarios para mantener la ordenación social general"[22], es por lo mismo que si bien en el discurso la reformulación de la formación normalista alude a un proceso de modernización, creemos que incide el hecho de ser un sujeto potencialmente crítico, encargado de educar en la etapa mas importante de la vida como es señalada por los reformistas el período etareo que comprende el ciclo de Educación básica.

Si bien en 1964 es aprobado un plan de estudio que reformula la cantidad de años de 6 a 9, donde se le resta importancia a la formación general para aplicar las teorías psicológicas y biológicas de transmisión dan cuenta de cómo se comienza a perder la esencia del maestro normalista, pasando de un enfoque reflexivo que le da un rol mas activo, a un enfoque mas técnico, donde el énfasis esta puesto en la trasmisión del conocimiento, donde el docente deja de tener un rol protagónico.

4. Reflexiones finales

El espacio escolar esta por lejos de ser una instancia dicotómica entre curriculum (teoría) y práctica, hay diversas posibilidades en la medida de que el currículo no determina el actuar del docente, por tanto se hace imperioso sobrepasar dicha barrera y hacer una historia del aula por medio de uno de los protagonistas de la misma, el docente. Para ello es necesario la utilización de historia oral, de modo tal que el resultado de este trabajo sea más holístico, logre derribar mitos y conjeturas teóricas de voz de los actores.

No podemos señalar que todos los maestros y maestras fueron sujetos críticos de la realidad, pero si podemos prever ciertas características que nos llevan a pensar en dicha dirección, es ese el objetivo de desarrollar este trabajo, pretendemos con esto sentar la base para luego desarrollar la siguiente etapa de este proyecto en conjunto con los actores

22 GIROUX, Henry. Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Madrid: Temas de educación Paidós/M.E.C. 1990. Pág. 77.

y concluir elementos que nos permitan darle cuerpo a los postulados provenientes de corrientes de un pedagogía mas crítica.

En suma, entendemos la existencia de un problema, que para estudiar una reforma educacional es necesario incluir al docente, este es quien articula dicho proceso, y es necesario comenzar a revertir la omisión histórica que aqueja al magisterio.

Tercera Mesa

Creación, construcción y reconstrucción
de Valparaíso en la historia.



PLAN DE RECONSTRUCCIÓN DE VALPARAÍSO TRAS EL TERREMOTO DE 1906
Sus ideas urbanas hacia el Centenario de la República

Por Andrea Sepúlveda Jamett[1]

Palabras Clave

Valparaíso, Terremoto 1906, Idea Urbana, Planificación Urbana, Centenario.

Resumen

La ciudad de Valparaíso vivió en su mejor momento como ciudad un desastre: el terremoto del 16 de agosto de 1906, la dejo casi destruida. Es por ello que el Estado y los grupos más importantes de la ciudad empezaron a planear su reconstrucción desde una visión de ciudad, es decir, una idea urbana que existía con respecto a Valparaíso como principal puerto del Pacífico, a partir de darle un cierto orden a la morfología y estructura urbana, a partir de una producción arquitectónica de la elite, donde se tomaron ideas de Europa y a lo realizado por Vicuña Mackenna en Santiago, donde la celebración del centenario de la República se marca como un punto de referencia para la reconstrucción de Valparaíso. Es por ello que se propuso caracterizar y comprender las ideas urbanas que estuvieron en el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, a partir de lo que pensaban las autoridades nacionales, provinciales y municipales, la elite porteña y los inmigrantes extranjeros, sobre cómo debía ser Valparaíso como ciudad, específicamente en el barrio El Almendral, en su configuración morfológica y estructura urbana tras la remodelación urbana, para así mantener su hegemonía por sobre los demás sectores sociales del Puerto.

[1] Estudiante de Licenciatura en Historia mención en Estudios Culturales. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

1. Introducción

La ciudad de Valparaíso vivió en su mejor momento como ciudad un desastre: el terremoto del 16 de agosto de 1906, evento que le dejó prácticamente en ruinas. Es por ello que el Estado y los grupos más importantes de la ciudad, empezaron a planear su reconstrucción desde una visión de ciudad, es decir, una idea urbana que existía con respecto a cómo debía ser Valparaíso, el principal puerto del Pacífico, dándole un cierto orden a la morfología y estructura urbana, a partir de una producción arquitectónica de la elite, donde se tomaron ideas traídas desde Europa y también por lo realizado en Santiago por Vicuña Mackenna, donde la celebración del Centenario de la República, se marca como un punto de referencia para la reconstrucción de Valparaíso. Es por ello que se propuso caracterizar y comprender las ideas urbanas que estuvieron en el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, a partir de lo que pensaban las autoridades nacionales, provinciales y municipales, la elite porteña y los inmigrantes extranjeros, sobre cómo debía ser Valparaíso como ciudad, específicamente en el barrio El Almendral, en su configuración morfológica y estructura urbana tras la remodelación urbana, para así dar cuenta de la hegemonía de la clase dominante, por sobre los demás sectores sociales del Puerto. Esto fue posible gracias al análisis de los diferentes discursos que existían sobre lo sucedido en Valparaíso con respecto al terremoto de 1906; las propuestas que surgieron para reconstruir la ciudad; las ideas urbanas que estuvieron tras ello; y lo que se realizó finalmente en la ciudad. Estos discursos, pueden ser encontrados a través de la revisión de la prensa y de los distintos documentos oficiales, e interpretados desde la metodología cualitativa, es decir, el análisis de contenido, para así comprender que ideas urbanas tuvieron los grupos importantes de Valparaíso para su reconstrucción y cómo fue concretado. Además se observaron estas ideas, a través de la iconografía, las imágenes que retrataban como era la ciudad antes, durante y después del terremoto de 1906; los planos para su reconstrucción; y lo que se construyó y reconstruyó en Valparaíso desde: mapas, planos, dibujos, pintura y fotografías de su morfología, estructura

urbana y arquitectura resultante.

2. Análisis Teórico sobre la ciudad y las ideas urbanas

La ciudad es el lugar de encuentro y asentamiento de los seres humanos, los cuales pueden desarrollar sus relaciones sociales, políticas, económicas, culturales, religiosas, entre otras. La disciplina que en que se enmarca el trabajo, es la Historia Urbana, la historia de las ciudades, su evolución histórica, ya que a partir de la historia de la ciudad se puede observar procesos históricos, sociales, políticos, económicos, culturales. La Historia Urbana nace como una disciplina complementaria a la Historia Económica, ya que fue el comercio el que incidió en la evolución histórica de las ciudades. Los estudios de Historia Urbana surgen en la década de los sesenta, cuando se investigaron las ciudades coloniales de América Latina. Es Richard Morse, quien se concentró en las funciones de la ciudad latinoamericana y su legado ibérico. También aparecieron investigaciones como la de Carl Sauer, el cual se interesó en las consecuencias de larga duración del primer contacto europeo, con el mundo americano. Dentro de América Latina, se encuentra autores como Tulio Halperin, Jorge Enrique Hardoy, José Luís Romero y *Latinoamérica: la ciudades y las ideas* y Ángel Rama y *La Ciudad Letrada*. En el caso de Chile se encuentra Armando de Ramón y su texto *Santiago de Chile: Historia de una Sociedad Urbana*, además de Patricio Gross y María Ximena Urbina[2]. La Historia Urbana se le vincula a la historia local, ya que también toma como objeto de estudio una localidad, que en este caso es la ciudad, que es vista desde distintos aspectos como la demografía, la economía, la sociedad, la cultura, la morfología urbana, la estructura urbana, entre otras. Estos últimos aspectos de la Historia Urbana, sirven para ver la evolución de la ciudad, en este caso, Valparaíso. La Morfología y Estructura Urbana, que en la tesis de pregrado fue unificado en un solo concepto se definió como la forma física de

---

[2] HARDOY, J. E. La Investigación urbana en América Latina durante las últimas décadas. En: CORAGGIO, J. L. La investigación urbana en América Latina: Caminos recorridos y por recorrer. Quito: Ciudad. 1990.

la ciudad, la cual se le da una organización y una función según diversos aspectos como lo social, lo político, lo económico, entre otros.

En cuanto a la Idea Urbana como concepto, está relacionado con el tema de la representación en la ciudad, ya que es la visión objetiva y subjetiva que tiene un cierto grupo de poder, público y privado, que es la elite oligárquica de Valparaíso, con respecto a la ciudad que se desea alcanzar, y que va asociado al diseño urbano y la planificación urbana. Desde el plano de la representación, está Roger Chartier y su texto *El Mundo como Representación*, que habla desde la historia cultural y la historia de las mentalidades, la representación del mundo social, a través de prácticas y formas que tiene una sociedad como la porteña, el cual ve materializado sus representaciones e ideas urbanas en la ciudad[3]. También la Idea Urbana es tomada desde la representación que tiene la ciudad, como una forma de poder y discurso por parte de poderes públicos y privados, que la utilizan para su propio beneficio, como es el caso de la elite porteña al realizar el Plan de Reconstrucción. Esta teoría se puede ver en Michel Foucault y su texto *La Arqueología del Saber*, donde habla de la existencia de dispositivos de control de poder, que a través de la ciudad instrumentaliza el discurso por parte del dominante, la elite porteña, hacia el dominado, los sectores populares de Valparaíso en el Plan de Reconstrucción.

A partir de la Idea Urbana que se le da a la remodelación de una ciudad, trae consigo la Planificación Urbana, que es la forma que existe para diseñar, planear y realizar algo concreto en la ciudad por parte del Estado, las autoridades locales y los grupos locales, la cual va asociada al diseño urbano, para posteriormente concretar la planeación urbana, y lograr el desarrollo de la ciudad en todos sus ámbitos. Uno de los teóricos y críticos de la planificación urbana es Peter Hall, quien su obra *Ciudades del Mañana*, observa el planeamiento urbano que ha existido desde la formación del Urbanismo, además de realizar una crítica a los planificadores urbanos, quienes no toman en cuenta a la población, sus formas de vida

---

[3] CHARTIER, R. El mundo como representación: estudios sobre historia cultural. Series en CLA-DE-MA. Ciencias sociales / Historia. Barcelona, España: Gedisa. 1999.

y su mentalidad a la hora de planear una ciudad. Critica la arrogancia y el idealismo de los planificadores urbanos; y la distancia que existe entre la teoría y la práctica del urbanismo, es decir, entre las ideas urbanas y su aplicación, entre las ciudades de la teoría y los intentos de convertirlas en realidad.

Finalmente se llega al concepto de Espacio Público, al ser tomado como ejemplo para la representación de la elite porteña a través del Plan de Reconstrucción de Valparaíso. El espacio público es aquel espacio donde se congregan diversos grupos sociales para desarrollar actividades sociales, políticas, culturales y recreativas, que es un punto central dentro de la ciudad. Según Olga Segovia y Ricardo Jordán, el espacio público proviene de la entre la propiedad privada y la propiedad pública, lo que implica reservar el suelo libre para las construcciones, y para los usos sociales como el esparcimiento, los actos colectivos, el transporte, las actividades culturales y comerciales. El espacio público cumple funciones materiales y tangibles, ya que es el soporte de las actividades. Segovia y Jordán definen el espacio público a partir del uso, y no del estatuto jurídico. El espacio público tiene dimensiones físicas, sociales, culturales y políticas[4]. Además esta Juan Carlos Yáñez y su texto *Estado, Consenso y Crisis Social. El Espacio Público en Chile 1900-1920*, donde ve el espacio público del periodo parlamentario, que es el contexto temporal de esta investigación, que era la Cuestión Social, al considerarse como un espacio político del bien común, ya que redefinió la política y las relaciones de poder al interior de la sociedad chilena.

3. Las Ideas Urbanas detrás del Plan de Reconstrucción de Valparaíso

Para reconstruir la ciudad de Valparaíso tras el terremoto del 16 de agosto de 1906, en especial el barrio del Almendral, fue necesario tener

[4] SEGOVIA, O. y JORDÁN, R. Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social. Serie medio ambiente y desarrollo, núm. 122, Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL. diciembre de 2005.

ciertas ideas urbanas, para así planificar y organizar mejor la ciudad. Es por ello, que cuando se planificó la reconstrucción de Valparaíso, los encargados de realizar esta labor, la Junta de Reconstrucción del Almendral, ya tenía varias ideas urbanas sobre como reconstruir la ciudad-puerto, para que así estuviera renovada para el Centenario, situación que finalmente no fue así. Sin embargo, también había otras ideas urbanas que fueron propuestas por otros sectores como la prensa, expertos en materia de urbanismo y construcción, y personajes importantes de Valparaíso, quienes también aportaron a la reconstrucción de la ciudad. Las ideas urbanas encontradas se clasificaron de tres formas: las ideas urbanas presentes en los discursos, las ideas urbanas presentes en las formas de construcción y las ideas urbanas presentes en los principales movimientos arquitectónicos de la época estudiada.

Dentro de los discursos que se encuentran como Idea Urbana, estaba la idea urbana de "una ciudad moderna", que se encontró en la prensa, hablaba sobre la formación de calles anchas, espacios públicos ampliados y arbolados y edificios con una construcción más firme y concreta. Surgió en las ciudades europeas que estaban viviendo el proceso de Revolución Industrial, las cuales cambiaron en su morfología y estructura urbana producto de la industrialización vivida en el siglo XIX y a la explosión demográfica desde el campo a la ciudad, situación que vivió Valparaíso en ese periodo y que fue uno de los factores para declararla como Patrimonio de la Humanidad, ya que gran parte de los edificios del periodo se han conservado en la actualidad, además de ser puerta de entrada hacia el Pacífico por el Estrecho de Magallanes. Donde se refleja esta idea de ciudad moderna es en el Plano del Almendral de la Junta de Reconstrucción, que fue la encargada de realizar el Plan de Reconstrucción de Valparaíso, que también fue llamado Proyecto de Transformación del Almendral, y que aprobado por el Congreso y promulgado por el Presidente Pedro Montt con la ley Nº 1887, el 6 de diciembre de 1906, donde en uno de los artículos se nombra una Junta de Reconstrucción que sería la encargada de concretar el Plan. Estaba integrado por Enrique Larraín Alcalde, intendente

de la provincia de Valparaíso, el alcalde de Valparaíso, Enrique Bermúdez y 5 vecinos de la ciudad, que eran integrantes de la elite porteña y estaban entre otros Alejo Barrios, Domingo Víctor Santa María y Alejandro Bertrand, quien fue el que diseñó este plano.

La idea de la ciudad moderna, está asociada a la ciudad industrial de la Europa del siglo XIX, era la idea de desarrollar y organizar una ciudad según la función que se le podía dar a cada parte de la ciudad, ya que se encontraba en crisis por estar en malas condiciones higiénicas y había una sobrepoblación. Sin embargo, para el caso de Valparaíso, la idea de la ciudad industrial era la oportunidad de aprovechar el terremoto de 1906 de realizar una limpieza natural de las estructuras frágiles, antiguas y mal construidas. Un ejemplo de ello era el plano de la Junta de Vecinos de Valparaíso, quienes querían aprovechar la situación de desastre para construir una ciudad más ordenada y limpia y con elementos más modernos como el alumbrado público, donde estaba la idea de expropiar todo el barrio de El Almendral.

Esta situación de la ciudad moderna, es aplicada a Valparaíso, ya que era una de las principales ciudades del Pacífico Sur Oriental, debido a que era la puerta de entrada hacia ese mercado. Esto permitió la llegada de inmigrantes europeos, los cuales venían con ideas urbanas relacionadas con los inicios del urbanismo como la disciplina encargada de planear las ciudades de acuerdo a un diseño urbano. Un ejemplo traído desde Europa es el Plan de París, del prefecto y barón de Haussmann, quien planifica la ciudad de París en 1853. El plan de París consistía en grandes avenidas radiales, con una arquitectura uniformada y con amplios espacios públicos como parques y jardines con el objetivo de facilitar las vías de comunicación en la ciudad y de mejorar los servicios públicos[5], y que se tomó como ejemplo en A. Latina para borrar su pasado colonial presente en las

[5] Ver: MUNIZAGA, G. Diseño urbano: teoría y método. Santiago: Eds. Univ. Católica de Chile, 1997. Pág. 43. CHUECA GOITIA, F. Breve historia del urbanismo. Series en El libro de bolsillo. Humanidades; 4650.Madrid: Alianza, 2000. Pág. 162. ROMERO, J L. Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas. Series en Historia y cultura .Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2004. Pág. 275.

ciudades. En el caso de Valparaíso, se vio reflejado en el ensanche de calles como la Av. Brasil o Gran Avenida y en otros planes de reconstrucción.

Otra Idea Urbana presente en el Plan de Reconstrucción de Valparaíso es la idea de Vicuña Mackenna que fue tomada por varios diseñadores urbanos del periodo, entre ellos el Director de Obras Municipales de Valparaíso, el Ingeniero Abelardo Arriagada, de adoptar lo realizado por Vicuña Mackenna como Intendente de Santiago en la segunda mitad del siglo XIX cuando desarrolló el Plan de Transformación de Santiago, donde además de desarrollar el Camino de Cintura que dividió a Santiago en la ciudad propia para la elite y la ciudad de los suburbios para los sectores populares, formó paseos públicos como el Cerro Santa Lucía y mejoro las calles de Santiago. En el caso de Arriagada, que también tomó las ideas de Haussmann sobre la formación de boulevares en Valparaíso, tomó la idea de Vicuña Mackenna de formar el Gran Parque Argentina en la puntilla del Cerro La Cruz, dando a entender que quería hacer algo parecido al Cerro Santa Lucía. Sin embargo, la idea de Vicuña Mackenna es clasista ya que quería apartar a los sectores populares de la ciudad y llevarla a la periferia, situación que se asemeja a lo planteado por Ángel Rama en "La Ciudad Letrada", donde menciona que existe la ciudad letrada para la elite y la ciudad real para los sectores populares.

Otro plan presentado para reconstruir Valparaíso, y que también sigue la idea de la ciudad moderna, es el plano del Comité de Propietarios, desarrollado por el Ingeniero Carlos F. Claussen. El plano de transformación del Almendral del Comité de propietarios fue diseñado como una respuesta al proyecto de Arriagada, que no convencía a los propietarios del barrio, ya que solo favorecía a los que no fueran perjudicados con la expropiación parcial planteada por Arriagada. El trazado presentado por Claussen, obedecía al propósito de dañar lo menos posible los intereses de los propietarios damnificados por el terremoto de 1906, además de rectificar, ensanchar y embellecer las vías de comunicación y darles su nivelación definitiva. Se tomó en consideración que la ciudad era comercial y de planta estrecha, en donde no había cabida para boulevares a otras calles

que no estaban en armonía con la población del periodo, ni la que cabría en ella en el futuro. La idea urbana que se aplicó en el plano del Comité de Propietarios, realizado por Claussen, es lo que se consideraba como los principios más modernos sobre urbanización, es decir, el trazado de nuevas ciudades; aunque también se puede referir a la idea de la ciudad moderna, es decir, calles amplias pero que se siguen considerando como estrechas, más ordenadas y limpias.

Se considera dentro de la idea de la ciudad moderna, el tema de la mentalidad progresista, cuyos partidarios indicaban, que las condiciones del suelo del Almendral, requerían de la incorporación de tecnologías constructivas modernas y de la renovación completa del trazado urbano. La mentalidad progresista, habría tenido un papel fundamental en la transformación y configuración urbano-arquitectónica de Valparaíso entre la segunda mitad del Siglo XIX y principios del XX, donde las manifestaciones urbano-arquitectónicas están relacionadas con la modernidad decimonónica[6]. Dentro de la mentalidad porteña hay que observar que existía una actitud desprejuiciada, que era más liberal y pragmática que otras ciudades como Santiago, lo que provocaba que hubiera una apertura hacia la modernidad. Además, la mentalidad progresista estaba en una constante actualización, en la medida que las necesidades y exigencias de la ciudad y su entorno así lo requirieran, haciendo que Valparaíso siempre estuviera en un continuo proceso de transformación urbana. Es así como la mentalidad progresista porteña, se ve concretada en la reconstrucción de Valparaíso, en la idea de la estructura metálica como forma de construcción.

Otra Idea Urbana era la idea higienista, que consistía en limpiar Valparaíso de los males que lo aquejaban en el ámbito urbano. Esta idea se encuentra en el texto de Luis Álvarez *Origen de los Espacios Públicos en*

---

6 DUARTE, P. y ZÚÑIGA, I. Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX. En: Revista de Urbanismo, N°17, Santiago de Chile. Diciembre 2007. http://revistaurbanismo.uchile.cl/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html.

Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX, donde da cuenta el afán social e higienista que existía desde la segunda mitad del siglo XIX, para llevar a cabo medidas sanitarias que permitirían mejorar la ciudad en cuanto a su aseo e higiene. La idea higienista se encuentra en la prensa, donde se tomó dos artículos del doctor Enrique Deformes. El primero, que fue publicado en El Mercurio el mismo día del terremoto, el 16 de agosto de 1906, donde manda un mensaje al alcalde de Valparaíso para que pavimentara y limpiara la ciudad con el fin de evitar enfermedades al estar la ciudad con desechos y basuras en sus calles y quebradas, y que con la llegada del invierno la situación empeoraba con las inundaciones. Y el segundo artículo, también se publicó en El Mercurio el 10 de diciembre de 1906, es decir 4 días después de promulgada la ley de Transformación del Almendral, donde analizó como reconstruir la ciudad, en cuantos a sus calles y edificios. La idea higienista se vio concretada en el abovedamiento de quebradas como el del Estero de las Delicias en Av. Argentina, tal como se puede ver en la foto que data de 1913 y está en el texto de Álvarez. Esto da cuenta de que la reconstrucción de Valparaíso duró más allá de 1910, situación que confirma María Ximena Urbina quien señala que el Plan de Reconstrucción duró hasta 1912, cosa que no se puede confirmar con mayor precisión y requiere ser profundizado.

En las ideas urbanas a través de las formas de construcción, se encuentra lo siguiente: luego del terremoto de 1906, se vio la necesidad de readaptar la forma y los métodos de construcción, lo que provoco que los arquitectos abandonaran las antiguas formas de construcción, para así evitar revivir el desastre de Valparaíso en 1906, integrando nuevos esquemas arquitectónicos, con una función más racionalista dentro de las obras. Es así como en Valparaíso, surgieron después de 1910, sistemas de construcción basados en muros perimetrales en base a albañilería arriostrada con pletinas metálicas. Los edificios que fueron construidos bajo esta técnica, en su interior fueron divididos con tabiquerías de madera y relleno de adobillo[7]. A partir de 1913, producto de la necesidad de

[7] FERRADA, M. Valparaíso, 16 de agosto de 1906. El desastre que sirvió como

realizar construcciones a mayor altura, se vio la aparición de las primeras técnicas basadas en los rieles metálicos con recubrimiento de hormigón en masa. Esto se vio reflejado en edificios como el Mercado del Cardonal (1912) y la Biblioteca Pública Santiago Severín (1920).

El sistema de construcción en Valparaíso en ese periodo, había pasado de la construcción en madera a la construcción en pendiente, lo que permitió que las edificaciones fueran más innovadoras por la dificultad que presentaba la topografía de Valparaíso y a su morfología urbana. Según Duarte y Zúñiga, "es característico en la arquitectura de Valparaíso una aplicación pragmática y honesta del avance tecnológico.[8]" Esto se ve ejemplificado en lo que se hacía en las estructuras metálicas, que era considerado como un adelanto tecnológico significativo, ya que se utilizaba como un componente estructural dentro de las edificaciones o como un sistema constructivo total. Los edificios construidos y reconstruidos en El Almendral, en su mayoría estaba presente la utilización de pilares y vigas metálicas, u otro tipo de refuerzo metálico incorporado a las obras con ladrillo, los que en el caso de los pilares no fueron disimulados o enmascarados, sino que se mantuvieron a la vista[9].

También dentro de las ideas urbanas sobre la reconstrucción de Valparaíso, encontramos lo que dijeron 2 expertos en construcción: el director del Servicio Sismológico de Chile, Montessus de Ballore, y el Ingeniero Civil, Hormidas Henríquez. Ambos personajes comparten la idea sobre los motivos que produjeron que el barrio El Almendral, fuera la zona mas destruida por el terremoto de agosto de 1906, y realizan reflexiones acerca de cómo se debía ejecutar la reconstrucción de Valparaíso. Además, analizan sobre como construir algunas edificaciones de importancia dentro de la ciudad, y que no se debe hacer para evitar un nuevo desastre en el ámbito urbano. Ambos autores quisieron dar su aporte a la reconstrucción de Valparaíso, a partir de sus ideas acerca de las formas de cons-

motor de desarrollo. En: Revista CA. Nº 126. Santiago. 2006.

8 Op. Cit. DUARTE, P. y ZÚÑIGA, I. 2007.

9 Idem.

trucción y de cómo observaron lo destruido en el terremoto de agosto de 1906 en El Almendral.

Montessus de Ballore, quien publicó en 1915 *Historia Sísmica de los Andes Meridionales al sur del paralelo del Siglo XVI*, vio que El Almendral estaba constituido por aluviones depositados por torrentes que bajaban de las quebradas, por arenas del mar y terrenos rellenados artificialmente, la mayoría de los edificios estaban construidos en base a armazones de madera y con material de relleno, lo que ocasionó que al producirse el terremoto los edificios construidos bajo ese suelo quedaron destruidos. Propuso construir 2 sistemas de cañerías independientes, ya que luego del terremoto, se desataron incendios en El Almendral, los cuales no pudieron ser apagados por que las cañerías estaban rotas por el movimiento sísmico, donde tomó como ejemplo lo sucedido en el terremoto de San Francisco en 1906, donde también hubo incendios los cuales fueron controlados ya que tenían sistemas de cañerías independientes, es decir, si no funcionaba uno, funcionaba el otro.

En tanto, el Ingeniero Civil Hormidas Henríquez, quien publicó en 1909 "El Terremoto de Valparaíso bajo su aspecto constructivo", dividió a Valparaíso en 4 zonas de naturaleza geológica para explicar la magnitud del terremoto de 1906. El Almendral estaría en los terrenos con relleno natural por el arrastre de las aguas sedimentarias, aunque también estaría en la zona de terrenos rellenados artificialmente, lo que habría provocado la destrucción de los edificios, situación similar a lo vivido en el terremoto de la Ciudad de México en 1985, donde al está asentado en un terreno rellenado, sus construcciones cayeron con el movimiento sísmico.[10] La mayoría de los edificios estaban hechos con albañilería, menciona varios edificios que se cayeron en sus arcos, cornisas, techos, esquinas, entre otros elementos de construcción que estaban mal hechas y provocaron su destrucción. Propuso el concreto armado proyectado de forma cuidadosa, estudiada y construida, para así evitar que los edificios vuelvan a caer en

[10] DUCCI, Mª Elena. El terremoto de México y las tareas de reconstrucción. ¿Una lección para América Latina?. En: Revista Eure. Santiago. Dic. 1986, Vol.13, Nº 38.

caso de un nuevo desastre.

Además, dentro las formas de construcción como idea urbana, estaba la idea de un especialista en construcciones que apoyaba el empleo de concreto reforzado, tal como se había visto con Henríquez. En un artículo publicado por El Mercurio de Valparaíso el día Lunes 10 de septiembre de 1906, se tomó un articulo del "The Folletin" de la ciudad de San Francisco, el Ingeniero Juan Carson, que se consideraba como una autoridad de construcción de concreto reforzado, demostraba en este articulo de prensa, la manera de construir edificios con el sistema de concreto reforzado, que era contra incendios y temblores. Además esta clase de edificios reemplazaba a las sólidas construcciones con armazones de acero. Para el Ingeniero Carson, el concreto reforzado era la introducción de acero o hierro en cortaduras dentro de la masa de concreto, de tal manera y en tales posiciones y proporciones, que lo refuerzan de tal manera, como jamás lo será el concreto solo sin este refuerzo[11]. Además, se consideraba el concreto reforzado como no quebradizo.

Finalmente están las ideas urbanas a través de los movimientos arquitectónicos los cuales en Valparaíso se pueden identificar tres estilos que están mezclados y adaptados a las condiciones de la ciudad: la Arquitectura Historicista surge en la Escuela de Bellas Arte de París, dentro del movimiento cultural del Romanticismo y consistía en recuperar el lenguaje arquitectónico del pasado, como los estilos medievales incorporando algunas características del Siglo XIX como el neoclasicismo, que llegó a Valparaíso cobrando originalidad a partir de dos factores: primero, su adaptación al medio geográfico y segundo, su diversidad de interpretación, lo que hizo que tomara un estilo arquitectónico propio como la construcción de edificios colectivos sólidos. La Arquitectura Ecléctica nació en Europa en la segunda mitad del siglo XIX, el cual paralelamente se estaba desarrollando el Plan de Haussmann que consiste en copiar los estilos arquitectónicos anteriores para mezclarlos y hacerlos un estilo arquitectó-

[11] El Mercurio de Valparaíso. Lunes 10 de septiembre de 1906. Pág. 5. "Un especialista en construcciones apoya el empleo de Concreto reforzado."

nico propio, el cual llegó a Valparaíso tomando una identidad local propia. Y el Movimiento Moderno o Modernismo era un estilo internacional pero con variantes locales, abarca la tecnología y el avance de nuevos materiales como el hierro.

6. Conclusiones

Como conclusión se puede destacar varias cosas. Que la hipótesis vista en el inicio fue respondida en su mayor parte. La idea de orden se vio reflejada en las ideas urbanas en los discursos generales y en las formas de construcción vistas y la opulencia en los estilos arquitectónicos y en las ideas de formar nuevas ciudades. Faltó ver con mayor profundidad la influencia de los inmigrantes extranjeros y el aporte de personajes al Plan de Reconstrucción como Juana de Ross de Edwards, Domingo Víctor Santa María, Santiago Lyon, Alejo Barrios, entre otros. Otra conclusión a considerar es que el Plan de Reconstrucción no terminó después de 1910 por varios factores; como la demora en las expropiaciones, la llegada del invierno y la crisis económica que se vivió en el Centenario, a pesar de haber gastado dinero en la celebración. Finalmente, hay que destacar su aporte a la Historia Urbana de Chile y de Valparaíso, al tratar de observar un periodo histórico como la República Parlamentaria y analizar a la sociedad oligárquica, a través de la renovación urbana de Valparaíso, tras el terremoto de 1906. Además rescata la historia de un barrio como El Almendral, el cual es parte del patrimonio histórico de la ciudad, porque es necesario conservar, preservar y mejorar este barrio y a través de esta tesis se quiso dar cuenta de cómo logró su configuración actual.

VALPARAÍSO Y LA CREACIÓN DE LA CORPORACIÓN DE VENTAS DEL SALITRE
Intento de reactivación comercial y financiera del puerto. (1935-1938)

Por Rodrigo Martínez Muñoz[1]

Palabras Clave

Covensa, Salitre, Gustavo Ross, Arturo Alessandri, Centralismo, entreport, Tratados de compensación.

Resumen

El salitre fue el producto principal con que se mantenía la economía chilena, por durante casi cien años el salitre fue el producto principal y en algunos casos el único de la economía. Por esa razón fue necesario reestructurar la industria salitrera que fue altamente afectado por la gran depresión de 1929 debido a que el consumo mundial del salitre lo que produjo el cese de ingreso a la economía chilena lo que provoco una crisis económica como nunca antes había sufrido Chile, lo que provocó el cese de pago de la deuda externa, lo que provocó un aislamiento comercial lo que hizo al país concentrarse en la producción interna.

Con la llegada de Arturo Alessandri a su segundo periodo presidencial y la colocación de Gustavo Ross Santa María, se planteo una estrategia para poder llevar a cabo la reactivación de la industria salitrera, el medio para lograr ese objetivo seria la creación de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, la cual tenia por finalidad abrir los mercados cerrados y colocar el salitre en ellos. Con esto se cambiaba la anterior estrategia de la Corporación de Salitre de Chile (COSACH), la cual se centraba en la intervención del estado en la producción del salitre.

[1] Estudiante de Pedagogía en Historia y Geografía. Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.

No debemos dejar de lado que Valparaíso durante toda la "Era del Salitre" fue el centro de la industria salitrera, ya que en el puerto se encontraban la gran mayoría de las filiales de las compañías salitreras y los más importantes bancos extranjeros.

En este trabajo también analizaremos las dificultades que se dio con uno de los enunciados en la ley que crea la COVENSA, la cual estipulaba el domicilio de la Corporación en Valparaíso, la cual debió lidiar con la perdida de importancia económica de Valparaíso y el fuerte centralismo que potenciaba que Santiago se convirtiese en el centro económico y político de Chile.

1. Antecedentes y causas de la Creación de Covensa

a) La Cosach y la Crisis de 1929:

Para comprender el advenimiento de la Covensa como corporación especializada en la venta de salitre. Para comprender la necesidad de racionalizar y reactivar el salitre como producto principal en la economía chilena. La crisis de la exportación de salitre debido a fin de la primera guerra mundial y la aparición de la competencia del salitre sintético provoco la necesidad de reestructurar la industria salitrera debido a que el salitre seguía siendo el sustento de la economía chilena. Esto se de evidencia en el en la necesidad de reactivar la industria salitrera por esa razón:

> El gobierno chileno tenía que hacer algo para evitar el colapso de la industria salitrera. El bienestar del país dependía de gran medida, de esta fuente de recursos fiscales y un considerable grupo de trabajadores chilenos basaba su poder de adquisitivo en esa actividad[2] (Soto, 1998:437)

Por esa razón durante la Dictadura de Carlos Ibáñez, como un intento de potenciar y reactivar la industria salitrera crea la Cosach, la

[2] SOTO, Alejandro. Influencia británica en el Salitre. Origen, naturaleza y decadencia. Editorial Universidad de Santiago. Santiago. 1998. Pág. 437.

cual tenía como finalidad unificar las oficinas salitreras y asociarlos con el Estado con la finalidad de intervenir en la producción salitrera. De esta manera se estaba comenzando en un proceso de "nacionalizar" la producción salitrera ya que el Estado asumía un rol de preponderancia en la producción salitrera.

Un punto importante a considerar que el salitre hasta fines de 1938 fue considerado como el producto mas importante de la economía chilena. Por esa razón el salitre se relaciono íntimamente con el desarrollo del país, especialmente en la dictadura de Ibáñez en la política del ministro de Hacienda Pablo Ramírez con su estrategia de tomar préstamos en el extranjero con la finalidad de traer capitales desde el extranjero para las políticas de desarrollo que tenía el General Ibáñez[3]. Pero estos prestamos tenían como seguro de pago al salitre, debido a esto grandes cantidades de capitales ingresaron a las arcas fiscales debido a que en el extranjero especialmente de bancos ingleses y estadounidense, existía una gran confianza en el pago de estos prestamos debido al buen precio que alcanzaba el salitre en el mercado de Chile y la fama de buen deudor que tenía Chile desde inicios de su vida republicana[4].

Pero toda esta estrategia cae estrepitosamente debido a la gran depresión de 1929 que en chile atrasa su llegada hacia 1931, debido a que hasta esa fecha seguían llegando préstamos del extranjero. Pero la crisis de 1929 se desata en Chile provocado por la baja de la demanda de salitre, lo que provoca que el valor de las exportaciones del salitre caiga para 1932 a 5 millones de dólares.

Debido a esto no existían los medios para cancelar la deuda externa y sumada a que los bonos colocados en la producción salitrera perdieran valor. Provocando que para 1932 se viera imposible pagar la deuda externa

3 Esta política esta enmarcada en la estrategia del ministro de Hacienda de Carlos Ibáñez, Pablo Ramírez, con el objetivos de crear superávits por medios de empréstitos al extranjeros. BERNEDO, Patricio. Prosperidad Económica Bajo Carlos Ibáñez del Campo. HISTORIA, vol. 24, año 1989, 5-105.

4 FERNANDOIS. Joaquín. Mundo y Fin de Mundo. Chile en la política mundial 1900-2004. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago 2005.

y provocando que el mercado internacional se cerrara imposibilitando el comercio internacional.

Debido a esto se vio necesario buscar un modo de pagar la deuda externa para poder volver integrarse al comercio internacional y el medio para lograr eso fue reactivar la industria salitrera y el medio para esto fue la creación de la Covensa.

b) Motivos para la creación de la Covensa:

La importancia que ocupaba el salitre como producto principal de la economía chilena perduro durante toda la década y debido a esta razón se necesitaba imperiosamente reactivar la industria salitrera ya que se veía la recuperación de la industria salitrera con la recuperación económica chilena. Otra motivación para la reactivación de la industria salitrera fue la necesidad de reanudar el pago de la deuda externa para reposicionar a Chile en el mercado mundial, el cual se le había cerrado debido a que había cesado el pago de su deuda externa, requisito primordial para la reincorporación en el mercado mundial, volver a tener compradores del producto mas importante, el salitre.

La necesidad mas imperiosa no era la intervención del estado para mejorar la producción salitrera sino volver abrir los mercados que se habían cerrado debido a la gran depresión, el cese de pago de la deuda externa, el proteccionismo económico, la invención del salitre sintético, todo esto provocó el cierre de los mercados para el salitre, por eso fue necesario reposicionar el salitre en el exterior y el papel del Estado chileno en eso fue primordial.

Durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri Palma (1932-1938) se llevó una política de recuperación económica encabezada por el Ministro de Hacienda, Gustavo Ross Santa María, el cual pondría al salitre como el instrumento que posibilitaría la reinserción de Chile en el comercio mundial con el pago de la deuda externa. Para eso fue necesario reformular la política de la COSACH de intervención de la producción a la

reposición del salitre en mercado internacional y el medio para lograr ese objetivo seria mediante la COVENSA.

2. La COVENSA y la reinserción de Chile en la economía-mundo

a) Discusión parlamentaria y crítica a la creación de Covensa:

La ley 5350 que creo Covensa fue fuertemente discutida en la cámara de diputados ya que en ella se reflejaba las dos posturas más fuertes en el espectro político chileno para la década de 1930, la del nacionalismo económico y la de un liberalismo pero mas matizado por la depresión de 1929. La discusión de la ley 5350 en la cámara de diputado en el mes de Febrero de 1933 se hizo presente dos posturas claras las cuales se observan cuando la Comisión de Hacienda establece que:

> Vuestra comisión de hacienda ha estudiado detenidamente el mensaje remitido por el ejecutivo sobre el pago de la deuda externa. Acontecimientos tanto de orden interno como de carácter mundial nos obligaron a suspender, hace años las obligaciones que forman la deuda externa en cuanto a sus servicios de intereses y amortizaciones. Aunque la circunstancias que nos llevaron a proceder en esa forma eran calificados, nada a sido mas doloroso. El país tema un verdadero y justificado orgullo en el cumplimiento de sus compromisos que había enaltecido el prestigio y la seriedad de nuestro organización política y había rodeado siempre de confianza nuestras operaciones en el extranjero(…) A pesar de que los efectos de la depresión económica no han desaparecido totalmente, hay que considerar, sin embargo, los problemas de las obligaciones en el exterior y regularizar estos compromisos dentro de las posibilidades que ofrece el resurgimiento de nuestra economía nacional”[5].

[5] 32° Sesión extraordinaria de la Cámara de Diputado, Lunes 17 de diciembre de 1934. Boletín Sesiones ordinarias Cámara de diputados, Imprenta Imparcial, Santiago. Año 1934.

De la misma manera se observa que la postura opuesta se manifiesta cuando el diputado Raúl Cáceres, menciona que:

> Se ha tratado también de hacer mucho caudal de la presencia de elementos extranjeros en la Comisión del norte y se han lanzado ataques en contra de su intromisión en estas cuestiones de alto interés nacional; pero nunca se ha dicho hasta ahora, que en la confección del mismo proyecto del Ejecutivo han intervenido extranjeros, representantes, financiadotes a la vez de la industria sintética"[6].

Lo que se puede establecerse de estas discusiones es que existían dos visiones en cuanto al significado de la Covensa. La primera visión más asociada a la oposición al gobierno de Alessandri y al ministerio de Hacienda bajo Gustavo Ross, los cuales asociaban la creación de la Covensa con una apertura irracional del mercado del salitre a los capitales británicos y norteamericanos, debido a que se beneficiaban de mayor manera los inversionistas extranjeros, ya que se le dio como meta principal la reanudación del pago de la deuda externa, lo cual iba en claro detrimento a las necesidades del país, debido a que se ocupaban recursos fundamentales para poder recuperar el poder adquisitivo de la población y con ello mejorar la calidad de vida de la población mas vulnerable, en cambio estos dineros se ocupaban para beneficiar a los acreedores extranjeros dejando de lado los problemas de la población.

La otra postura, la cual era postulada por los partidarios del gobierno de Alessandri se basaba en que la reanudación de la deuda externa iba íntimamente relacionada con la recuperación económica, debido a que para poder reabrir los mercados internacionales y con ello recolocar al salitre en estos mercados, sumado con la rehabilitación financiera de Chile, lo cual le permitiría ingresar nuevos capitales de esta manera seria posible llevar a cabo la recuperación económica.

[6] DE LA CUADRA, Poisson. Magia Financiera. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile. 1938. Pág. 42-43.

Una visión mas intermedia en cuanto cual es la influencia que inspiran a la creación de la Covensa, esta postura nos la otorga el historiador Alejandro Soto Cárdenas, cuando postula que:

> Esta ley también se preocupo de la situación económica de los obreros, al establecer la norma que debería haber un salario o renumeración mínima que se fijaría en cada zona o región salitrera (..) La impronta nacionalista de COVENSA se pudo también advertir en la disposición que obligó a las empresas adheridas a la Corporación a adquirir los productos, combustibles, artículos manufacturados, materiales y mercaderías de producción nacional en igualdad de condiciones a los extranjeros. El mismo rasgo se pudo notar en la norma que obligó a la Corporación y empresas adheridas a contratar sus seguros en compañías nacionales, y solo en el caso de no interesarse éstas, en agencias de compañías extranjeras autorizadas en Chile[7].

Esta postura de Alejandro Soto nos aclara que la Covensa estaba influida tanto de puntos mas liberales para lograr la reapertura del comercio mundial como las posturas mas proteccionistas que buscaban proteger la producción nacional. Para Soto Cárdenas plantea que Gustavo Ross mediante la creación de COVENSA están incorporadas las visiones más importantes de la época.

b) Ley 5350 y la creación de COVENSA:

Con la disolución de la Cosach y con la creación de una Corporación liquidadora, fue el comienzo para establecer una nueva estrategia a seguir en relación al salitre. Para Gustavo Ross el salitre seguía siendo un producto clave para la economía chilena y además era vital para la economía del norte grande.

Por esa razón fue necesario reformular la estrategia en cuanto al

7 Op. Cit. SOTO, 1998. Pág. 598 - 599.

salitre en vez de una intervención del estado a la producción del salitre se potenciara el aseguramiento de mercados para el salitre. La ley 5350 establece a favor del estado el estanco de la exportación y el comercio del salitre y del yodo en Chile. Sin embargo se autoriza al presidente de la República para ceder o arrendar por un plazo no mayor a 35 años el derecho al estanco, a la persona jurídica con el nombre de Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile. Los objetivos principales de la Corporación son adquirir salitre y yodo de las empresas productoras, vender, exportar, transportar, distribuir estos productos y efectuar propaganda del caso[8].

La Corporación adquiere el salitre y yodo al "costo industrial" comprenderá todos los gastos de la respectiva empresa productora, incluyendo las reparaciones necesarias; pero sin computar amortización de maquinarias; ni agotamiento de terrenos, ni intereses de capitales, ni servicios de deudas, todo de acuerdo con los reglamentos que dicte el Directorio. Para financiar la producción, la Corporación puede hacer mensualmente anticipos de dinero de los industriales que lo soliciten.

A su vez puede proporcionarse dinero la Corporación, por créditos que se le autoriza obtener en el Banco Central. Las utilidades se dividen en el 25% corresponde al Fisco, y el saldo a los productores, el 75 % de utilidades de los productores se destinaban al pago de los tenedores de bonos.

Los integrantes del directorio serian Compañía salitrera Anglo-Chilena, la Lautaro Nitrate Company y Otros 34 productores, las antiguas oficinas integradas a la Cosach que luego con la liquidación de la COSACH estas pasarían a la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta. (CSTA o COSATAN).

3. Vinculación de COVENSA CON Valparaíso. Esperanza y Desengaño final

a) COVENSA y Valparaíso:

[8] Op. Cit. DE LA CUADRA, Poisson. 1938.

La ley 5350, la cual crea la COVENSA, establece que la residencia de la Corporación en la ciudad de Valparaíso, pero con la posibilidad de realizar algunas reuniones en la capital, pero todas las actividades debían realizarse en Valparaíso. La importancia comercial de Valparaíso viene desde inicios de la republica con la creación de los almacenes Francos hacia la década de 1830. Desde esa época se instalaron numerosas oficinas comerciales relacionadas con el comercio transpacífico. Pero el auge mayor de la ciudad de Valparaíso comienzo en el último cuarto del siglo XIX, cuando la influencia de la industria salitrera da un impulso a la ciudad de Valparaíso convirtiéndola en una "Metrópolis Financiera"[9]. En el ultimo tercio del siglo XIX la llegada de compañías salitreras a Valparaíso auspiciado por la ubicación estratégica, sumado con la llegada de bancos extranjeros que posibilitarían la obtención de capitales, como lo explica Julio Pinto cuando:

> Una vez consolidado el nexo financiero, el camino quedaba expedito para la constitución de lo que fue la expresión máxima de la penetración porteña en el rubro salitrero: las sociedades anónimas. Efectivamente, entre 187 1 y 1873 la Bolsa de Valores de Valparaíso vió el nacimiento de trece compañías salitreras, una de las cuales estaba destinada a una vida particularmente próspera y prolongada: la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta[10].

A pesar de que durante la década de 1860 hubo un declive del número de oficinas regionales de representantes de compañías salitreras, para la década de 1880 se produjo una recuperación del número de oficinas de compañías salitreras, relacionado con el aumento del flujo de cabotaje entre Iquique y Valparaíso. La mayoría de las actividades respec-

9 PINTO, Julio. Valparaíso: metrópoli financiera del boom del salitre; Valparaíso y el proceso de industrialización en Chile a fines del siglo XIX. En Valparaíso 1536-1986: Primera Jornada de Historia Urbana. Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso: Ediciones Altazor, 1987.

10 Idem. Pág. 198.

to del salitre se relazaba en Valparaíso tanto las operaciones financieras como judiciales.

Pero el declive de la industria salitrera que comenzó desde fines de la primera guerra mundial por la invención del salitre sintético sumado con la crisis de 1929 provoco una caída importante del comercio mundial lo que provoco la disminución de la importancia comercial y financiera de Valparaíso provocando que estas se debilitara tal como lo explica Juan Ricardo Couyoumdjian:

> La dramática caída del comercio exterior chileno repercutió duramente sobre las grandes empresas porteñas. Si bien la gran mayoría de estas casas comerciales logró superar la crisis y adaptarse a las nuevas circunstancias, ellas perdieron importancia en relación al conjunto de la economía nacional. El control de divisas impuesto por la autoridad monetaria en 193 1, unido a las restricciones en las transacciones a plazo de letras de cambio, que eran las más, afectó con especial fuerza a la bolsa porteña que fue perdiendo importancia frente a su congénere capitalina, lo que traerá como consecuencia el fortalecimiento de Santiago como polo económico[11].

b) Desengaño Final:

Con lo anteriormente postulado se tiene claro que con la crisis de 1929 se da el golpe de gracia para Valparaíso como capital financiera, ya que con esto se debilitaron lasa casas matrices de las compañías salitreras, pero con la recuperación y la creación de COVENSA, ya que se postulaba en sus estatutos, que esta debía funcionar en la ciudad de Valparaíso, pero debido a que Valparaíso se había debilitado enormemente y perdido espacio comparado con Santiago, ya que entre otros puntos la bolsa de

[11] COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo. El alto comercio de Valparaíso y las grandes Casas extranjeras, 1880- 1930. Una aproximación. Revista historia, Vol 33. Año 2000. Pág. 63.

Comercio de Santiago reemplazó a su similar de Valparaíso y las oficinas de bancos extranjeros y de compañías salitreras se habías mudado hacia Santiago.

Es de suma importancia la visión de un medio Porteño en cuanto a esta problemática, por esa razón es de suma importancia conocer una crónica del día 12 de Julio de 1934 en donde se deja de manifiesto el incumplimiento de la cláusula que obligaba que las reuniones del directorio se realizasen en Valparaíso, pero el numero de estas en el puerto fueron muy pocas en consideración a la de Santiago.

Desde los comienzos de la industria salitrera, hacia hace unos pocos años, y hasta hace unos pocos años a esta parte los negocios salitreros se efectuaban en Valparaíso, pero últimamente debido a la gran corriente centralizadora que predomina se puede decir que en la practica la sede del salitre esta en Santiago.

Sobre esta situación cabe decir que después de una considerable lucha en contra de diversos intereses, la representación parlamentaria de Valparaíso obtuvo que se fijase en esta la fijación del domicilio de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo. (…) Si el directorio de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo funciona en Santiago, no se debe en resumen, a que así lo aconsejen las necesidades del país, sino que es una consecuencia del criterio centralizador.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

FERRO, Gabo.
Degenerados, Anormales y Delincuentes. Gestos entre ciencia, política y representaciones en el caso argentino.
Editorial Marea, 2010.



Este texto de Ferro, expone la formación de categorías científicas a través de las cuales se justifica la exclusión social de sectores que eran catalogados como "anormales" o "degenerados", a través de una patologización, como señala Foucault, de la diversidad o de lo que se sale de los patrones que establece la moral burguesa. Impera a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en el cual prima la homogeneización. Por consecuencia de lo anterior se señala que lo que se sale de la norma, como la homosexualidad, la prostitución, la delincuencia, etc. es un fenómeno anómalo ligado a una enfermedad.

De esta manera se utiliza un discurso científico legal que excluye a los sujetos de poseedores de las características que van en contra de la civilización al no seguir la normalidad que establece el modelo imperante. A través de estos procesos se pretende disciplinar a las clases subalternas para evitar la delincuencia, vista como una patología, una enfermedad ligada a la falta de moral, y no como la consecución lógica de las miserias que trae la implantación del sistema capitalista.

A través de distintas técnicas que el texto ilustra, se señala las formas que

se utilizaban para categorizar a los sujetos según su estatus social y su condición biológica, por medio de la craneología (estudio del cráneo), asimilando esta categoría a su nivel cultural o racial. Todo esto ligado claramente con el pensamiento darwinista de la época, considerando que existen personas menos evolucionadas, por ende cuya capacidad intelectual es menor, por lo cual su función principal, bajo esta lógica, es la productiva, como obreros y subalternos. Por ende a través de estas técnicas se producía el control social por medio de una violencia simbólica que los posicionaba en un sector de la sociedad del cual no podían salir, se les encasillaba. Se generaba entonces un circulo vicioso en donde el sujeto estaba destinado a reproducir permanentemente su condición. Se aspira de esta forma a que estos sectores sociales no pudiesen tener incidencia en las temáticas importantes ya que no son civilizados, a partir de esto también se genera un fuerte intento por civilizar que en el fondo también es extender por otras vías el control social, en este caso para que este nuevo “otro” se acerque a las formas y conductas de un “nosotros”. .

En definitiva el texto señala a través de diversos ejemplos, tanto judiciales como médicos, como se hacían estas clasificaciones de los sujetos, los cuales eran encasillados y marcados con determinadas categorías, por los cuales se desarrollaba el control social, llegando a abarcar este discurso dominante de exclusión todos los aspectos de la vida, como la medicina, la educación, incluso la entretención por medio de películas o por las revistas que destacaban estas denominadas “anomalías sociales”.

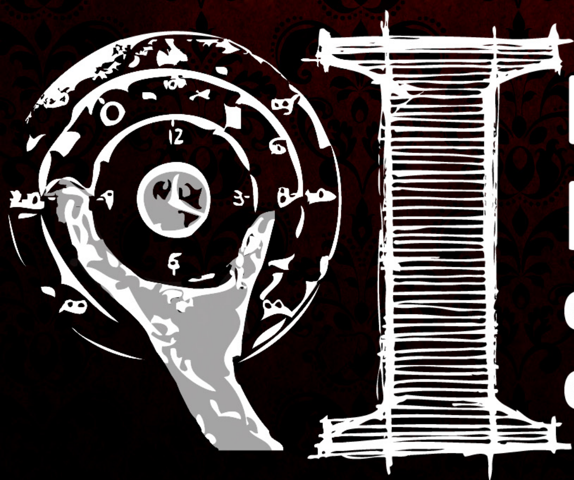
Manuel Aguirre
Estudiante de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales
Universidad de Valparaíso

TABLA DE CONTENIDOS

TERCERA MESA:

Creación, construcción, reconstrucción de Valparaíso en la Historia.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA



Encuentro Regional de Estudiantes de Historia

EREH-VALPO.BLOGSPOT.COM
ENCUENTROREGIONAL.HISTORIA@GMAIL.COM